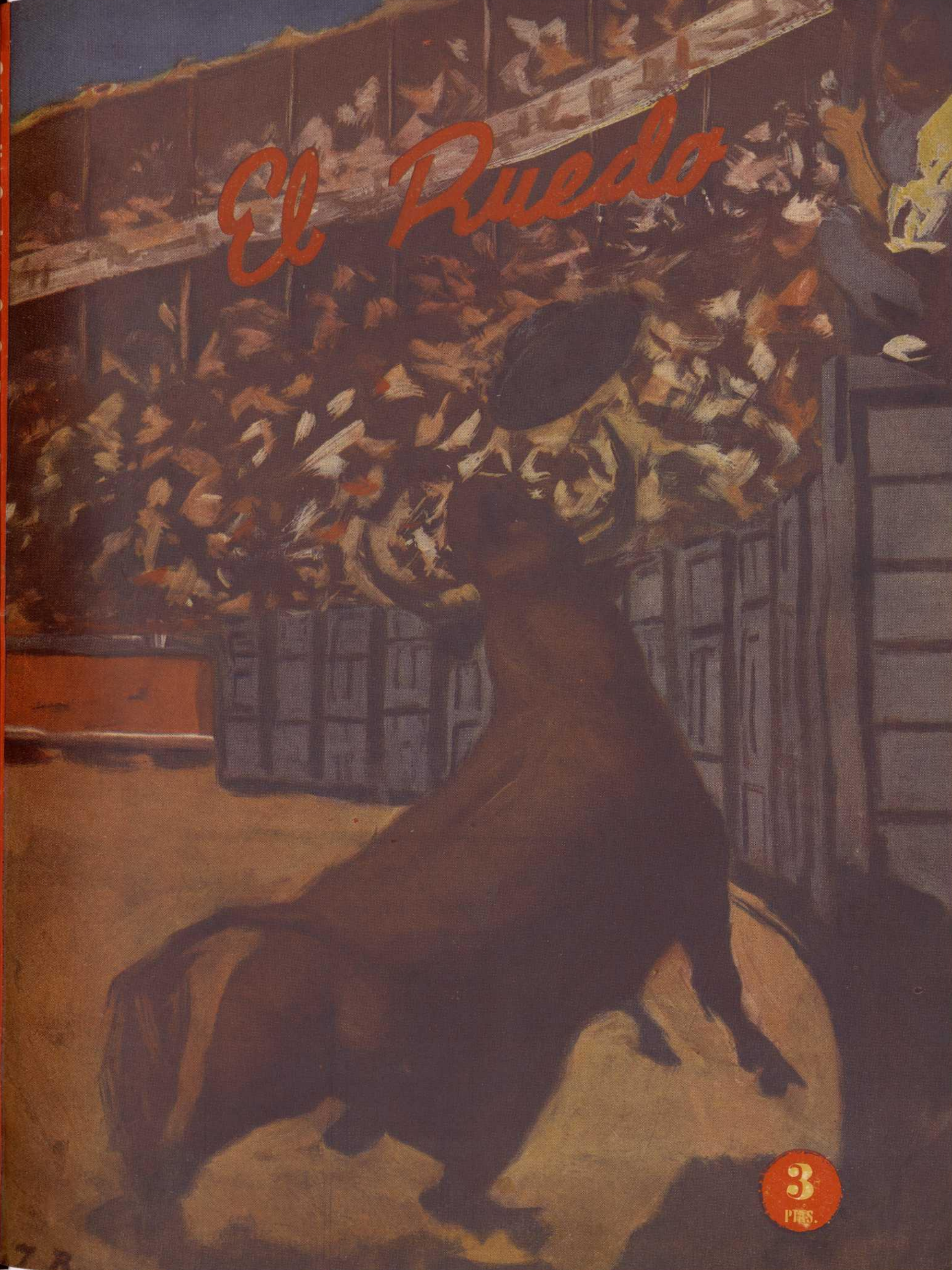


El Ruedo



3
PTES.



Los primeros lances al toro



Director: MANUEL CASANOVA

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26. — Telef. 214460

Año V - Madrid, 22 de julio de 1948 - N.º 213

CADA SEMANA

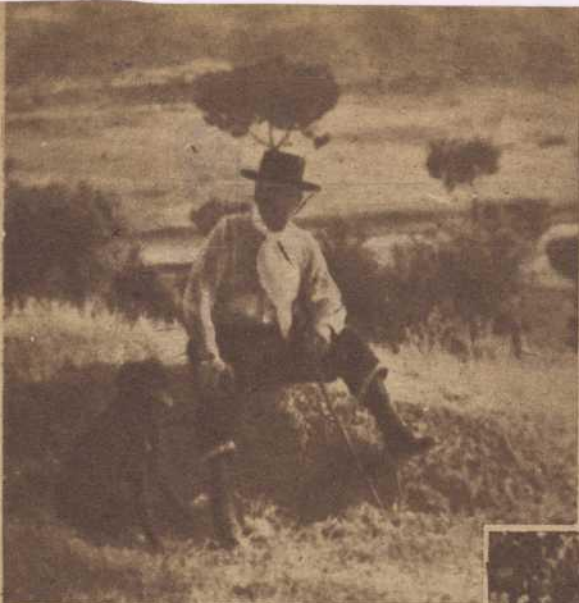
HOY «NO» SE
TOREA PEOR
QUE NUNCA

ENTRE los «sanfermines» y la Feria de Valencia, agotada ya la temporada de Madrid —y más en este año, en que han ido por delante tres corridas benéficas—, se produce siempre un bache que los toreros mejor colocados y con más contrataés van llenando con tal cual corrida en La Línea, en Barcelona y con salidas a Francia y a Portugal. Es el relleno; porque luego ya llegan las fiestas de la Blanca en Vitoria, y los programas de La Coruña y Alicante y Cartagena, y ya se empalman con las de Gijón, Santander, San Sebastián y Bilbao para desembocar en el septiembre de las corridas a diario.

Y es este bache —jueves y domingo, novilladas en las Ventas— el que hemos aprovechado para poner un poco en orden todos esos papeles y esos libros que se acumulan en la mesa de un despacho, que siempre se dejan «para mañana», y que cuando volvemos a tenerlos en las manos, nos dejan la impresión desagradable de que hemos quedado mal con la actualidad o con un amigo. Aparte de los papeles, como las erratas, absolutamente imposibles de dominar, de los libros, que se salvan de la riada por su mayor consistencia, hallamos, entre otros, algunos de positivo interés de los que queremos dejar constancia en estas páginas, abiertas siempre a cuanto suponga exaltación o comentario de la Fiesta nacional.

Por lo pronto, tenemos ante nuestra vista: «Entre la sierra y el llano», poesías de Nicolás Miguel Castejón, obra que lleva un prólogo de Alfredo Marquerie; «En Córdoba fué la cosa...!» (Mis versos a «Manolete»), del gran poeta Rafael Duyos; otros «Versos a Manuel Rodríguez», de los que es autor Matías Gotor y Perier; «El toro de lidia y su historia ganadera», por C. Sanz Egaña, director del Matadero de Madrid; «Al hilo de las tablas», episodios taurinos pacientemente recopilados por nuestro querido colaborador «Don Ventura», y de cuyo libro ya se ha ocupado, en su sección habitual de

«Albacinos» apoyado sobre la barrera, hora ante la gravedad de su banderillero «Minuto», al que alcanzó el estoque cuando el gitano intentaba descabellar en la corrida del domingo en Pamplona. (Foto Galle)



El poeta cordobés Nicolás Miguel Callejón, autor de un libro de versos sobre temas taurinos, titulado «Entre la sierra y el llano»

«El planeta de los toros», Antonio Díaz Cañabate, y el más reciente de todos estos libros, uno de Adolfo Bollain, con epílogo de José María de Cossío, que, estrechamente, se titula «Hoy se torea peor que nunca».

No sobre el contenido del folleto, discutible, naturalmente, sino precisamente sobre el título, queremos intentar la exposición de unos puntos de vista. Decididamente discrepamos de la afirmación de Bollain, excelente aficionado, con cuyos trabajos se ha engalando frecuentemente EL RUEDO, y persona que ha cultivado los entresijos de las cosas «del toro», por lo que se le reconoce autoridad. Frente a su título

—tan rotundo—, nosotros vamos a decir —en este período casi de vacaciones, aunque sea de curso para lo taurino— una herejía tremenda, o que puede parecerlo: «hoy —desde hace unos años— se torea mejor que nunca». Indudablemente.

Bollain habla del «temple», y el «temple» no es de ayer. El «temple» es de hoy, de hace poco tiempo. No se templó hasta Belmonte. Porque templar, en lo taurino y en lo castellano, y a la definición académica nos acogemos, es «moderar, entibiar o suavizar la fuerza de una cosa» —en este caso, cosa equivale a toro—, o «moderar, sosegar la cólera, enojo o violencia de una persona» —toro también para nuestra argumentación—. Nosotros no alcanzamos a «Guerrita». Empezamos con Antonio Fuentes —en su vuelta a los ruedos, porque todos, bagan las declaraciones que bagan, vuelven—, en Ricardo «Bombifa», en «Machaquito» y en «Cocherito de Bilbao». Por entonces no se templaba; se lidiaba. El toreo, de dominio principalmente, se hacía más rápido. Brega —la palabra estaba entonces muy de moda—, y a preparar el toro para la muerte. De aquella época no nos ha quedado el buen sabor de una media verónica de Juan Belmonte, ni un pase de Antonio Márquez, ni un lance con las manos bajas de Curro Puya, el primer «Gitanillo de Triana», ni un natural de «Manolete». Pero sí nos ha quedado el concepto de cómo se toreaba un manso, de cómo era de espectacular y de emocionante la suerte de matar, y, más tarde, la visión, para nosotros la más interesante, o más de nuestro gusto, de cómo Joselito lidiaba un toro desde que salía por la puerta de los chiqueros hasta que entraba por la puerta de arrastre. Sin intervención de los peones, con un quite distinto en cada ocasión, con sus pares de banderillas haciendo alarde de sus facultades inmensas, y la faena justa que cada toro requería, antes de matarlos con facilidad.

Posiblemente ya estaríamos más conformes con el título del libro de don Adolfo Bollain si se refiriese a que hoy se torea, no peor, sino más corto que antes. Fué Belmonte el primero que lo acertó, en gracia a la escasez de sus facultades, al sitio en que se colocó y a la revolución que produjo en el toreo. Luego ha habido muchos toreros cortos,

y a esos es a los que únicamente ha visto la afición nueva. Por eso no se tiene aún el gusto por una lidia completa, como las maravillosas que hacía José, y que hoy resucita alguno de los muchachos que están a la cabeza del escalafón. Mezcla de brega y temple, que es lo bueno. Nosotros no nos entusiasmos demasiado con los especialistas, si no es en la Medicina. Preferimos el toreo largo. Si, además, es con temple, mejor.

No hará falta advertir que con estas líneas no se pretende hacer dogma. El público tiene gustos variados, y es el público, puesto que la paga, el que impone la moda. Todo esto no viene a cuento sino a señalar el carácter eminentemente polémico



Mañana sábado comienzan las corridas de la Feria de Valencia. Hubo el pasado domingo la tradicional «desencajonada», y aquí aparecen en el ruedo los toros de don Aljón Pérez Tabernero (Foto Vidal)

del nuevo libro —resumen de unas conferencias— del señor Bollain, y a manifestar de una manera cordial nuestra discrepancia con el título. Creemos sinceramente que «hoy «no» se torea peor que nunca».

El más destacado mérito que hallamos en el libro de «Don Ventura» «Al hilo de las tablas» es, junto a la escrupulosidad del dato, la variedad de los temas. Como dice el autor en el prólogo, los



En la misma corrida, el mayoral de Santullana, en la lidia de la ganadería de don Dionisio, el toro de don Aljón Pérez Tabernero es ovacionado, después de ser arrastrado el bravísimo toro de don Aljón Pérez Tabernero, el quinto novillo. (Foto Haldanero)

libros taurinos de hoy, en su mayor parte, o son el enaltecimiento de cualquier «héroe de taleguilla y montera», o de materia didáctica, por lo general expuesta con ninguna amenidad, o la exaltación poética. «Don Ventura», con mayor objetividad, se atiene al curso de la historia.

«Al hilo de las tablas» es este género una excelente y abundante aportación al acervo taurino. Ya los episodios relatados están fuera de la pasión del momento; que exita de tal manera la sensibilidad del aficionado, y no digamos que del torero. El comentario más sereno, el reparo mejor fundamentado, la observación mejor intencionada, representa hoy punto menos que una injuria; porque todos, como en la famosa caricatura del llorado «Xaudaró», todos se creen que son «fox-terrier». Con «Don Ventura», por su libro actual, no va a molestarle nadie. Que no es poca ventaja; cuando, por lo corriente, la más baja adulación pone en marcha las menos elegantes maniobras.

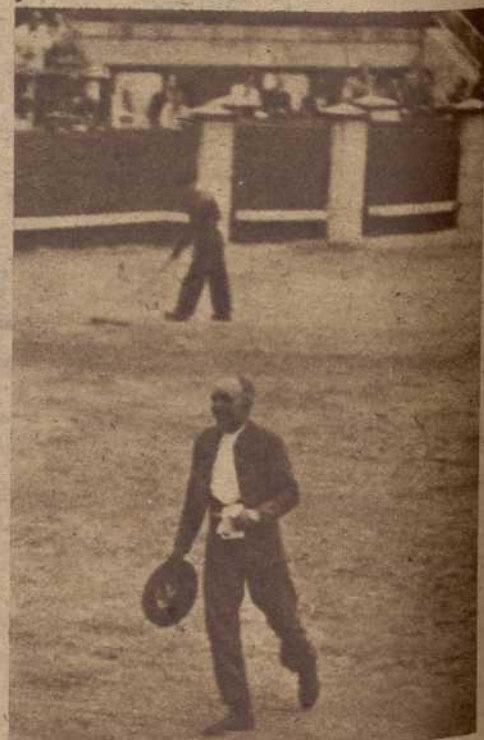
La plasticidad, la emoción, el colorido de la Fiesta de los toros despierta, acaso como ninguna otra fiesta, la vena poética. Muchos de los libros, dijéramos taurinos, de estos últimos tiempos, están escritos en versos.

Hasta los episodios más triviales encuentran a mano un rimador de buena voluntad. No hablemos cuando ocurre un acontecimiento importante. Desde su muerte en Linares, y durante todo este tiempo transcurrido, al pobre «Manolete» le han cantado todos los poetas ilustres y hasta los menos conocidos. A «Manolete» van dedicados los últimos libros de poesías que hemos recibido. Y de composiciones sueltas algo más de dos centenares. No hay posibilidad de darles cabida. Pero registramos el hecho, porque estamos en un reverdecimiento de la afición a los toros, como proclaman claramente las estadísticas.

En lo que va de año —y el dato quedará registrado en nuestro próximo extraordinario— se han celebrado bastantes más corridas de toros y novilladas que en la temporada anterior, ya en alza sobre la que le precediera.

Esto mismo nos afirma —y que perdone Bollain, si su reciente libro nos ha dado margen para estas divagaciones— en que, evidentemente, «hoy «no» se torea peor que nunca».

EMECE



La novillada del jueves, en Madrid

**CINCO NOVILLOS DE TABERNEIRO DE PAZ
y UNO DE GARCÍ GRANDE para
Rafael Yagüe, José María Martorell y Ali Gómez**

Y van... Dejemos la estadística y digamos llanamente que nos aburriríamos una vez más. Lo que aconteció el pasado jueves en el ruedo de Las Ventas, salvo lo que en ocasiones hizo el cordobés Martorell, no podía agradar ni servir de entretenimiento al aficionado menos exigente.

El ganadero Pío Tabernero de Paz envió cinco bichejos pequeños, feos y, a excepción del corrido en primer lugar, mansos. Salieron al ruedo dos de Humberto Sánchez, que fueron devueltos a los corrales, y se lidió uno del vizconde de Garcí Grande, duro, poco cálido y de mucho poder.

Martorell dió la vuelta al ruedo en un novillo y dos en otro. Hubo espectadores que mostraron su disconformidad por la negativa del presidente a la concesión de la oreja que se pedía para Martorell. Sin sombra de duda, hizo bien el señor presidente y conviene que siga imperando este criterio rigorista. Conviene a la Fiesta y conviene a los toreros de las posibilidades de Martorell. Si tuviéramos a este lidiador por una medianía, lamentaríamos que se le hubiera privado de la satisfacción de cortar la oreja que gran parte del público pedía, porque sabemos que conseguir tal galardón en Madrid significa mucho para quienes están necesitados de contratos y han de aprovechar cualquier coyuntura, pues les es difícil triunfar de continuo. El de Martorell es muy distinto caso. El joven torero es ya figura en su categoría. Corte o no orejas, es base de carte! por méritos indudables y no ha de forzar la marcha para llegar al punto que indudablemente se habrá fijado como meta. Pero Martorell no está absolutamente formado. A Martorell le falta madurez y mayores conocimientos en el arte de matar. La clase de su toreo es excepcional, como excepcional es su valor, afortunadamente exento de efectismos.



Rafael Yagüe, en un quite a su primer novillo



José María Martorell toreando al natural



Cogida de Martorell por el sexto (Fotos Baldomero y Cifra)



Ali Gómez en un derechazo a su primero

Dos de los novillos fueron devueltos a los corrales. Este de la fotografía estaba inútil de los remos

A los dos novillos que hubo de matar los toreó Martorell al natural, a mi entender muy bien, aunque los pases no resultaran perfectos. Culpa tuvieron de tales imperfecciones las malas cualidades de los novillejos; pero ¿se ha pensado en lo que otros toreros hubieran hecho con tales reses?

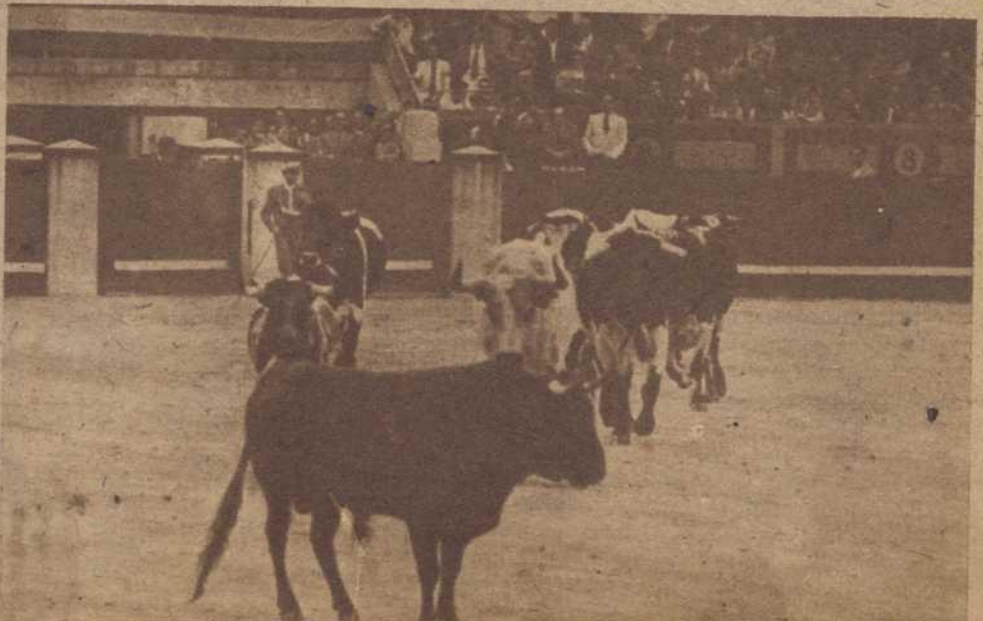
Una espléndida actuación de Martorell en suma.

En orden a méritos hay que citar después del cordobés a los peones «Ribereño» y «Faroles». Al primero, en su condición de peón de brega y de banderillero, y al segundo, como banderillero.

Rafael Yagüe, que no pudo con el excelente primer novillo, no se hizo notar más que en un quite y estuvo breve con la espada.

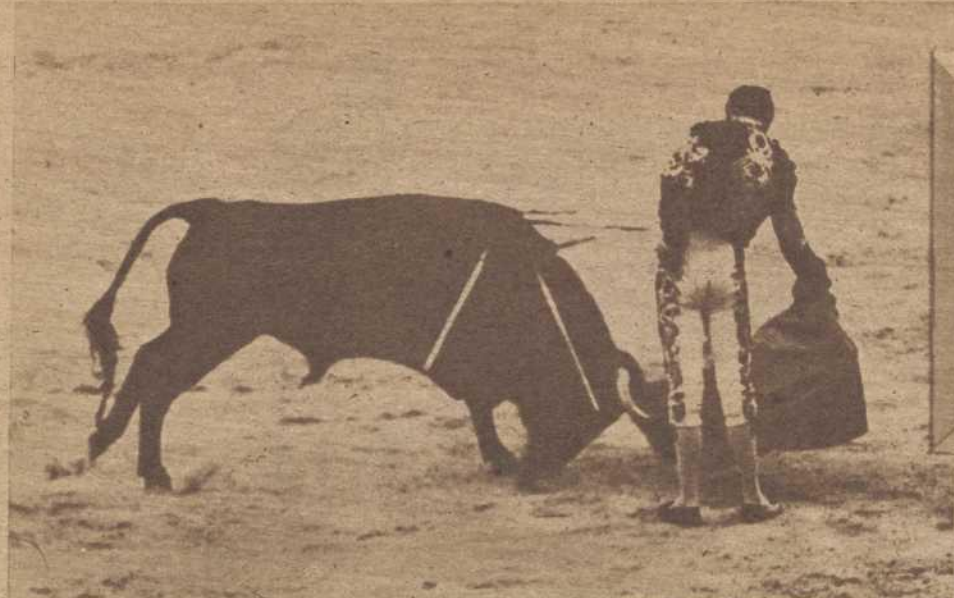
Ali Gómez anduvo como desganado o desorientado. No se esforzó en luchar con los novillos para lograr lucimiento y se conformó con cumplir su compromiso. El jueves pasado no gustó Ali Gómez.

Como queda dicho, nos aburriríamos; pero la novillada dió ocasión a que confirmáramos la buena impresión que teníamos de Martorell; a que «Ribereño» revalidase su título de peón completo, y «Faroles», sus grandes dotes de banderillero, y a que pidamos un mayor rigor en la elección de ganado. Ya sabemos que no es tarea fácil la de conseguir reses de garantía; pero se ha de intentar en beneficio de todos.



La novillada del domingo en las Ventas

Un toro de Rogelio Miguel del Corral para Beatriz Santullano y seis novillos de Dionisio Rodríguez para «Jandilla», Juan Tarré y Claro Orgaz



«Jandilla» no tuvo una tarde completa, pero dió algunos muletazos buenos

SE ha apuntado más de una vez la conveniencia de que los rejoneadores actúen en último lugar, para evitar la espera que imponen a los matadores y la que los espectadores soportan si no son partidarios de esta suerte de toreo. El domingo pasado, buena parte del público no ocupó su localidad hasta que tuvo noticia de que había muerto el toro de rejones, y dicha porción del espectáculo no divirtió ni a la rejoneadora Beatriz Santullano, ni a un sólo espectador. Es difícil rejonear toros cuando se dispone únicamente de un caballo, y el empeño roza los linderos de lo imposible si, además, los subalternos que han de ayudar al rejoneador se comportan torpemente. Nos referimos a la labor de los peones, y no debemos pasar por alto sin nuestra protesta lo acontecido durante la lidia del toro de Rogelio Miguel del Corral. Un peón cayó en la cara del toro, a poco más de dos metros de la barrera y en lugar próximo a un burladero; no tenía defensa alguna, pues había quedado sin capote, y permaneció inmóvil mientras el toro hacía por él; en el ruedo, a pocos pasos del burladero, presenciaba lo que sucedía otro subalterno, que no se decidió ni a abrirse de capa para hacer el quite. Ya suponemos que aquella



Juan Tarré, muy valiente, fué volteado sin consecuencias, afortunadamente

El sexto novillo cogió y produjo lesiones de pronóstico reservado a Claro Orgaz

alargó innecesariamente, y sin lucimiento, la faena, y dió lugar a que el presidente le enviara un aviso. En el cuarto fué más breve, y aunque su labor careció de relieve, nos gustó más. En los dos estuvo flojo con la espada. Fué cogido por el cuarto, y pasó a la enfermería.

Juan Tarré lidió un novillo difícil —el segundo— y otro bravísimo —el quinto—. En el segundo, reparado de la vista y muy peligroso por el lado derecho, estuvo mal, y muy valiente en el quinto. Durante el primer tercio de la lidia del quinto hubo momento en que en el ruedo había cinco caballos: tres derribados, y dos con sus jinetes, y u o tras otro, intervinieron hasta seis picadores. Fué arrastrado un caballo que mató este novillo. Tarré comenzó su faena, muy valiente, de rodillas; siguió con ayudados por alto, naturales, molinetes de rodillas, manoletinaz y ayudados por bajo. Hubo pases de calidad, y en todo momento derrochó valor el torero catalán. Mató de un estocorazo, después de piñchar en lo alto dos veces, y sonaron, al caer el novillo, las dos ovaciones grandes de la tarde: una, en honor de Tarré, y otra, para premiar la bravura del bicho. El mayoral de la ganadería salió al ruedo y correspondió a los aplausos del público.

El tercer novillo fué fogueado, en opinión del público precipitadamente, puesto que sólo fué colocado en suerte una vez. El bicho mansurroné y llegó descompuesto al último tercio. Claro Orgaz muleteó torpemente y mató mal, después de oír un aviso. El sexto fué bueno, y parecía que Orgaz iba a lograr faena. Comenzó con unos ayudados por alto buenos; siguió con unos en redondo en los que no supo correr la mano, y dió a continuación unos naturales más que aceptables. Fué cogido y pasó a la enfermería con la cara ensangrentada. Tarré, pues «Jandilla» no volvió al ruedo, dió muerte al novillo. Hacia, en el momento en que arrastraron al sexto bicho, tres horas que había comenzado el espectáculo.

Jacinto Martínez, «Jandilla», fué asistido de un puntazo corrido, de pronóstico leve, en la cara anterointerna del muslo izquierdo

Claro Orgaz sufrió una herida contusa en la región temporal del lado derecho y erosiones múltiples en la cara y pie derecho, de pronóstico reservado.

El picador Jacinto Pinto sufrió contusiones de pronóstico reservado en la región costal del lado izquierdo.

Es probable que no haya que advertir al lector que también esta novillada fué de prueba.

BARICO

pasividad no fué voluntaria; pero quedó bien claro que aquel lidiador que no supo, a costa de un pequeño esfuerzo, acudir en socorro de un compañero en peligro, está incapacitado para vestir el traje de luces.

No agradó el trabajo de Beatriz Santullano ni el del sobresaliente que mató al toro.

En lidia ordinaria se corrieron seis novillos de Dionisio Rodríguez, para «Jandilla», Juan Tarré y Claro Orgaz, nuevos los dos últimos en el ruedo madrileño.

«Jandilla», que logró un éxito brillante como banderillero en cada uno de sus novillos, toreó discretamente con la capa y regularmente con la muleta. Su primer novillo fué muy bueno y dejó que el torero hiciera sin inquietarle nunca; pero «Jandilla», muletero de escasisimo repertorio,

«Gavioto», bravísimo ejemplar de la ganadería de Dionisio Rodríguez, al ser arrastrado (Fotos Balomero)



EL LAPIZ EN EL "RUEDO"

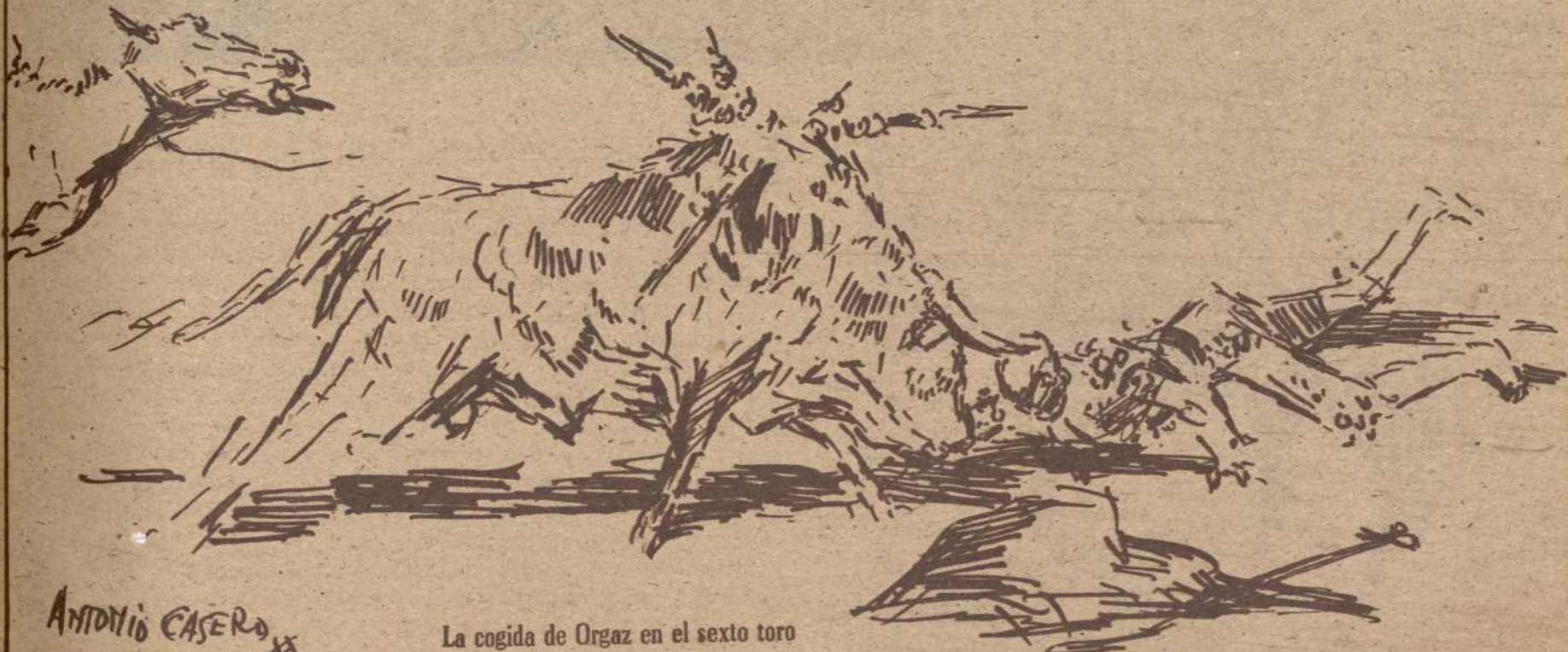
La corrida del domingo, por ANTONIO CASERO



"Jandilla" durante la faena de su primer toro y al terminar el tercio de banderillas del cuarto



El quinto toro derribando, fué bravo, poderoso y noble... Un toro de bandera al que se le debió dar la vuelta al ruedo



ANTONIO CASERO

La cogida de Orgaz en el sexto toro



Actualités PUYTORAC

REPORTER R. LARREY

DOMECQ APRES SON ECLATANT SUCCES A LA CORRIDA DU 13 JUIN A BORDEAUX - R.1



ALVARO DOMECQ VUELVE A LOS RUEDOS

ERA de esperar —y de desear— que Alvaro Domecq, el caballero jerezano que tan alto puso el arte del toreo a la jineta, volviese a los ruedos. No es fácil renunciar, en plena juventud, a la gloria y al riesgo, y Alvaro Domecq siente la nostalgia de la vida taurina en activo y se presenta esta tarde en la Plaza Monumental de Barcelona.

Ya lo había hecho en varias Plazas de Francia, con el éxito extraordinario que le ha acompañado siempre en sus actuaciones. Ultimamente, el 13 de junio, alcanzó en Burdeos un triunfo clamoroso, del que da idea una de las fotografías que ilustran esta página.

Ahora, requerido por los aficionados y por las Empresas, desiste de su acuerdo y vuelve a torear en las Plazas españolas, donde le asistirán, como en años anteriores, la admiración y el aplauso de los públicos.

Alvaro Domecq aporta de nuevo su concurso al mayor esplendor de nuestra Fiesta incomparable.

EL RUEDO saluda, complacido, la reaparición del magnífico rejoneado andaluz.

Final de los SANFERMINES

Las fiestas terminaron con la corrida de los gitanos

Los toros, de D. José María Soto, salieron mansos. Al descabellar «Albaicín» el tercer toro, saltó el estoque al callejón y fué a clavarse en el banderillero Florencio Rodríguez, «Minuto», hiriéndole de gravedad



El último encierro de las fiestas, al pasar por el Ayuntamiento. Hubo los sustos consiguientes, pero sin desgracias

«Albaicín», «Gitanillo de Triana» y «Cagañcho», con las señoritas que presidieron la corrida



Los gitanos —esta corrida de los gitanos «se lleva» mucho este año— hacen el paseo. «Gitanillo», sonriente; «Cagañcho», cabizbajo, y «Albaicín», en ademán de hacer la señal de la cruz



Cogida, sin consecuencias, de «Cagañcho»

«Albaicín» viendo morir a su primer toro, durante cuya lidia, al saltar un estoque de descabello al callejón, hirió gravemente al banderillero «Minuto»



Un pase por al- co de «Gitanillo de Triana» (Fotos Calle)

Señoritas de la buena sociedad de Pamplona, que presidieron el festival celebrado el día 11, y en el que tomaron parte «Andaluz», «Rovira» y Julián Marín



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



ESTAMOS casi en la víspera de la gran Feria taurina de Valencia. Es esta Feria la que marca la culminación de la temporada. En alguna ocasión, y en algún otro lugar, he afirmado que suele ser la de mejores resultados artísticos, porque en ella los diestros han llegado a la plenitud de sus facultades. Están "puestos" y no "atorados". No han sentido aún fatiga alguna ni han comenzado a hacer balances económicos, cálculos de lo que han ganado y de lo que les queda por ganar, ni cálculos sobre posibles percances. Están en plena euforia.

Los toros llegan también, con la Feria valenciana, al perfecto equilibrio. Sus pelos están lustrosos; sus carnes, justas, y su genio —dentro de las características de cada vacada—, ponderado. No son esos toros ágiles de principio de temporada ni esos otros avisados del final, esos que parecen haber asimilado la inútil experiencia de sus hermanos muertos en la temporada.

Pero hay otro factor fundamental para el éxito de la gran Feria valenciana, que es el público. El público de la bellísima capital del Turia tiene una psicología singular. Es "justo y benéfico", según la famosa aspiración constitucional para los españoles; es alegre y bullicioso, predispuesto a la honesta diversión y a no enfadarse nunca demasiado; sabe hacer estimación de lo que ve, porque está acostumbrado a presenciar muchas y buenas corridas, y sabe premiar con largueza por generoso temperamento y porque acaso siente como propio el dolor de sus ídolos muertos en los ruedos. El público valenciano no se impacienta con la celeridad de otros públicos, y espera confiado y hasta alienta con sus aplausos a los diestros cuando prolongan, tal vez con exceso, ciertos previos e inevitables tanteos para comenzar la faena de muleta.

Este año, la Empresa ha introducido la modalidad, ya puesta en práctica en el año 1942, de puntuar los éxitos por orejas —un punto por cada una—, rabos —dos puntos— y patas —tres puntos—. Tiene esto, aparte de otros, el defecto de constituir una verdadera excitación a la mutilación del toro; pero no cabe duda de que, dentro de lo limitado por la falta de una total concurrencia de diestros, cataloga con la posible justicia en la materia —la Fiesta es pasión— los méritos de los que toman parte en el torneo.

El premio de esta Feria es más importante que en el año 1942, cuando se lo llevó "Manolete" y repartió su importe entre su cuadrilla y los pobres de Valencia y Córdoba. No es posible predecir cuál de los diestros que van a alternar este año se lo llevará, pero sí hay una grave objeción que hacer.

La grave objeción salta a la vista de los carteles de las seis corridas, en las que figuran —por el orden de su aparición en los ruedos— los siguientes diestros: "Parrita", Paco Muñoz, Antonio Caro, Pape Luis Vázquez, "El Choni", Rafael Llorente y "Rovira". ¿No son lamentables las ausencias, entre otros diestros, de Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Manuel González? Cualquiera que sea el vencedor del torneo, habrá de tener el convencimiento de que no se batió el cobre con algunos de los que él tiene que reconocer en lo íntimo de su conciencia que pudieron habérselo arrebatado.

Pero esto no tiene importancia. Ningún aficionado auténtico cifrará ilusión alguna en este singular y divertido campeonato. Tiene, en cambio, su importancia la ausencia, en Feria de tanto tronío como es la valenciana, de nombres como los señalados y de algunos otros que, sin duda, tienen méritos para figurar en ella.



En breve aparecerá el tradicional
NUMERO EXTRAORDINARIO DE

El Ruedo

DEDICADO A ESTUDIAR LOS SEIS PRIMEROS
MESES DE LA TEMPORADA TAURINA DE 1948

Contendrá escrupulosas estadísticas de las corridas celebradas en toda España, número de corridas que ha toreado cada matador y cada novillero, toros y novillos lidiados, multas impuestas, cogidas que se han registrado en este primer semestre, un resumen especial de la temporada en Madrid, y otros detalles del mayor interés del aficionado como trabajo de consulta y base segura de discusión

En ese número extraordinario de

El Ruedo

aparecerá un interesantísimo estudio acerca de
LAS TRES EDADES DEL TORO
desde que nace, y su vida en el campo, hasta que muere en la Plaza

Con su amplia información de actualidad y sus secciones habituales, en

El Ruedo

aparecerán interesantes originales
literarios y artísticos de las firmas más reputadas

Solicite Vd. con tiempo la reserva de su ejemplar de este nuevo

número extraordinario de **El Ruedo**

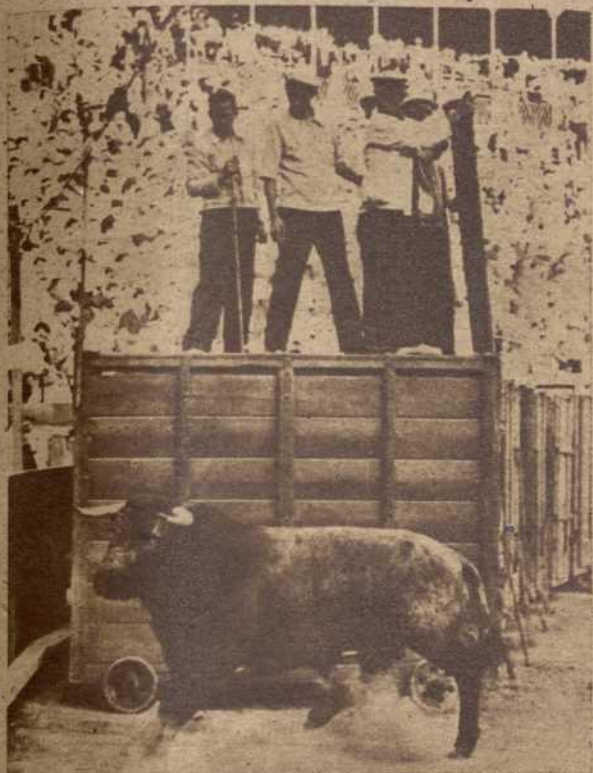


TOROS

EL DOMINGO SE DESENCAJONARON EN VALENCIA LOS CUARENTA QUE HAN DE SER LIDIADOS EN LAS CORRIDAS DE FERIA

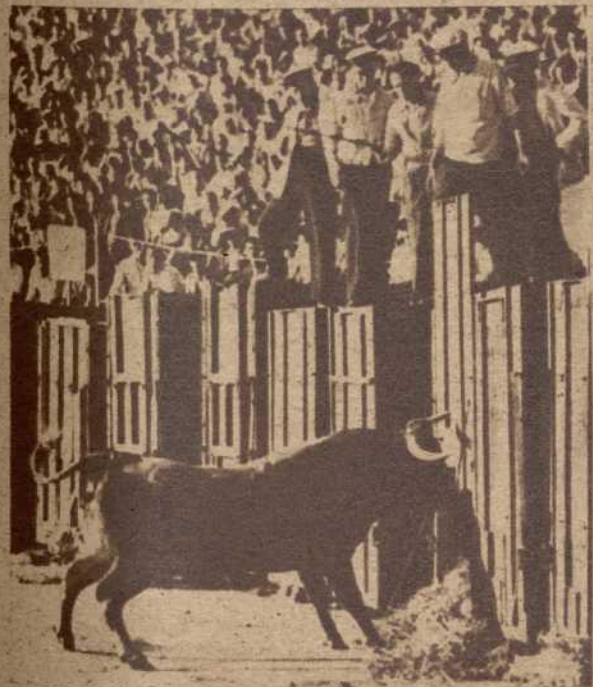


Los mayores de las seis ganaderías que se presentan en la Feria



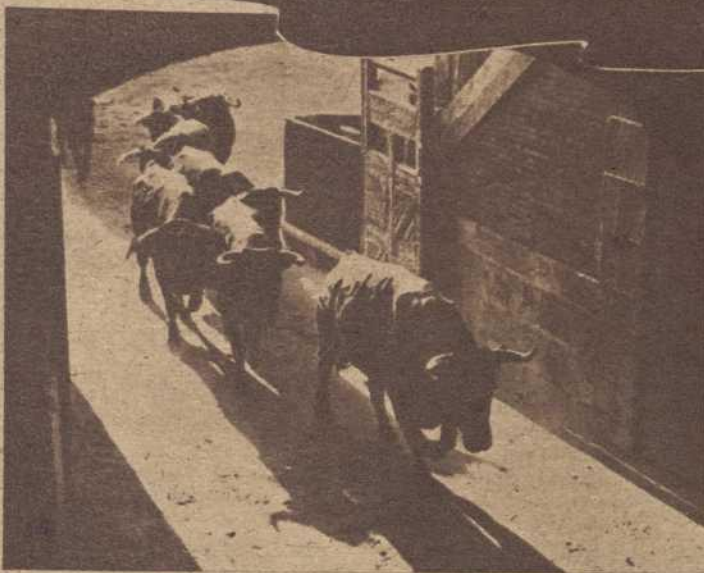
El toro cárdeno de la ganadería de Buendía, cuya salida, muy alegre, aplaudió el público

Uno de los toros de Miura sale del cajón en la forma característica de esta vacada



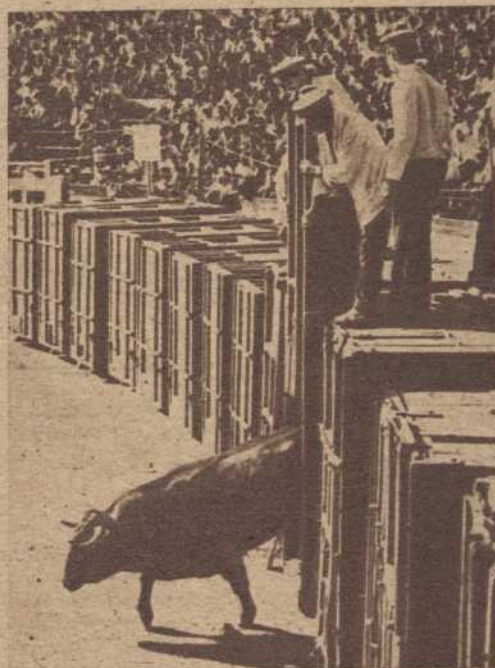
Uno de los toros de Domecq arremetió contra la puerta del cajón; la levantó y la lanzó al aire

COMO prólogo de las seis corridas que nos esperan, el domingo tuvo lugar en el redondel de la Plaza de Toros la tradicional desencajonada de los toros que se han de lidiar en la Feria. Reducido este año el número de ellas, solamente salieron de los cajones cuarenta toros, pertenecientes a las ganaderías de Alipio Pérez Tabernero, Atanasio Fernández, Viuda de Ca-



Los toros de don Joaquín Buendía pasando por la puerta de cuadrillas, camino de los corrales

Uno de los toros de Galache embistiendo contra el cajón



Salida de uno de los toros de don Alipio Pérez Tabernero

La corrida de don Atanasio Fernández (Fots. Luis Vidal)

Las corridas que mejor impresionaron al público son las de Domecq y Buendía

Este año se ha reducido el número de festejos



lache, Domecq, Joaquín Buendía y Eduardo Miura, las tres primeras, del campo salmantino, y las otras, andaluzas. Todas las corridas en general están bien presentadas, sobresaliendo la de Domecq, pues además de estar gorda es muy igualada y de bonita lámina. También gustó mucho la corrida de Joaquín Buendía, aunque, como por lo regular suele ocurrir en las corridas de ocho toros, es bastante desigual de presentación. En este encierro está, seguramente, el toro que más ha de pesar de la Feria: un bicho cárdeno que causó la admiración del público. De los ocho toros vienen cuatro con hierro de Buendía, y otros cuatro, con el de Felipe Bartolomé. La corrida de Miura viene este año más bonita que otras veces. El lote es muy igualado y recogido de cabeza. De las corridas de Salamanca, la más bonita —aunque también la más terciada de las seis— es la de don Alipio Pérez Tabernero. Los seis astados son finos y cómodos de cabeza; es decir, el toro apropiado para ejecutar el toreo que hoy gusta. La señora Viuda de Galache ha enviado también una corrida preciosa, sin duda, la de más peso de las tres que vienen del campo charro. En cuando a la de Atanasio Fernández —también de ocho toros—, como la de Buendía, es desigual, habiendo tres toros algo terciados.

Las corridas que mejor impresión causaron al público fueron las de Domecq y Buendía, cuyos mayores tuvieron que saludar desde el centro del ruedo para corresponder a los aplausos.

Ahora, a desear que los toros embistan y que los toreros vengan con ánimos.

RECORTE



LA FERIA VALENCIANA Y SUS FAMO

La Feria valenciana data desde setenta y siete años. A partir de 1871, y con la sola excepción de los años 1884 y 1885, por la epidemia del cólera, y en 1890, que apareció de nuevo tal epidemia, y durante nuestra guerra de liberación, se han celebrado corridas todos los años.

Todas las grandes figuras de todos los tiempos (desde 1871) han pasado por aquella Plaza, y desde 1871 a 1882, se celebraron tres corridas por año, y ya en 1883 fueron cinco las corridas anunciadas, y en 1886 volvió la Feria con cuatro corridas, que así continuaron hasta 1890.

De 1891 a 1897, cuatro corridas de Feria cada año. En 1898, cuando el desastre de Cuba, sólo hubo dos corridas, volviendo a ser cuatro en 1899 a 1903; cinco en 1904 y 1905; cuatro en 1906 a 1910; cinco en 1911 y 1912; seis en 1916 y 1917; seis en 1918 y cinco en 1919. A continuación damos las combinaciones de las corridas celebradas desde 1918 a 1947:

1918		
Julio, 25	Pérez de la Concha	Gaona-Joselito-Saleri
— 26	Saltillo	Gallo-Gallito-Gaona
— 27	Miura	Gaona-Joselito-Saleri
— 28	Pablo Romero	Gaona-Joselito-Saleri
— 29	Concha y Sierra	Gallo-Gaona-Joselito-Saleri
— 30	Vicente Martínez	Gallo-Joselito-Saleri (despedida del Gallo)
1919		
Julio, 25	Murube	Gaona-Gallito-Belmonte
— 26	Pablo Romero	Gaona-Gallito-Belmonte
— 27	Santa Coloma	Gaona-Gallito-Belmonte
— 28	Miura	Gallito-Belmonte-Nacional
— 29	Concha y Sierra	Gallito-Belmonte-Belmonte-Sánchez Mejías
1920		
Julio, 25	Gamero Cívico	Belmonte-M. Belmonte-Sánchez Mejías
— 26	Pablo Romero	Belmonte-Saleri-Sánchez Mejías
— 27	Miura	Belmonte-Saleri-Varelito
— 28	Campos Varela	Gallo-Belmonte-Saleri
— 29	Santa Coloma	Gallo-Belmonte-Varelito
— 30	Concha y Sierra	Gallo-Belmonte-Varelito-M. Belm.
Agosto, 1	Salas	Angelete-Merino-Nacional
1921		
Julio, 24	Campos Varela	Belmonte-M. Belmonte-Granero
— 25	Federico	Gallo-Belmonte-Granero
— 26	Santa Coloma	Gallo-Belmonte-Granero
— 27	Miura	Belmonte-Saleri-Granero
— 28	Pablo Romero	Belmonte-Chicuelo-Granero
— 29	Concha y Sierra	Belmonte-M. Belmonte-Chicuelo-Granero
— 31	Alipio Pérez	Freg-Saleri-Dominguín-Valencia II
1922		
Julio, 23	C. de la Corte	Fortuna-Sánchez Mejías-Maera
— 24	Campos Varela	Sánchez Mejías-La Rosa-Maera
— 25	Gamero Cívico	Sánchez Mejías-Chicuelo-Joseito de Málaga
— 26	Santa Coloma	Sánchez Mejías-La Rosa-Chicuelo
— 27	Miura	Fortuna-Sánchez Mejías-Maera
— 28	Pablo Romero	Sánchez Mejías-La Rosa-Chicuelo
— 29	Concha y Sierra	Segura-Fortuna-Sánchez Mejías-Chicuelo

1923		
Julio, 25	C. de la Corte	Silveti-Lalanda-Algabeño
— 26	Pablo Romero	Chicuelo-Lalanda-Algabeño
— 27	Miura	Maera-Lalanda-Rosario Olmos
— 28	Murube	Gallo-Chicuelo-Lalanda
— 29	Alipio Pérez	Chicuelo-Maera-Olmos
— 30	Concha y Sierra	Gallo-Maera-Olmos-Algabeño
1924		
Julio, 25	Parladé	Sánchez Mejías-Lalanda-Olmos
— 26	Pablo Romero	Sánchez Mejías-Lalanda-Olmos
— 27	Santa Coloma	Sánchez Mejías-Márquez-Olmos
— 28	Murube	Sánchez Mejías-Lalanda-Villalta
— 29	Miura	Sánchez Mejías-Márquez-Lalanda
— 30	Campos Varela	Sánchez Mejías-Márquez-Lalanda-Villalta
1925		
Julio, 25	Veragua	Fortuna-Chicuelo-Litri
— 26	Vicente Martínez	Chicuelo-Litri-Niño de la Palma
— 27	Santa Coloma	Lalanda-Villalta-Niño de la Palma
— 28	Murube	Chicuelo-Lalanda-Villalta
— 29	Concha y Sierra	J. Belmonte-Lalanda-Niño de la Palma
— 30	Miura	Lalanda-Villalta-Manuel Martínez
— 31	Pérez Tabernero	Chicuelo-Lalanda-Martínez
Agosto, 2	A. Sánchez	Fortuna-Lalanda-Martínez-J. Balm.
1926		
Julio, 25	Alipio Pérez	Sánchez Mejías-Martínez-Chaves
— 26	Murube	Gallo-Sánchez Mejías-N. la Palma
— 27	Concha y Sierra	Belmonte-Niño de la Palma-Chaves
— 29	Miura	Villalta-Agüero-Chaves
— 30	Guadalest	Gallo-Villalta-Martínez-N. Palma
Agosto, 1	Villamarta	Agüero-Martínez-Zurito
1927		
Julio, 24	Murube	Villalta-Chaves-Martínez (en sustitución de Belmonte (José))
— 25	Santa Coloma	Villalta-Agüero-Martínez (Simão da Veiga)
— 26	Flores	Lalanda-Agüero-Niño de la Palma
— 27	Concha y Sierra	Belmonte-Valencia II-N. la Palma
— 28	Miura	Valencia II-Villalta-N. de la Palma
— 29	Guadalest	Valencia II-Agüero-Martínez-Niño de la Palma
— 30	Pablo Romero	Villalta-Chaves-Angelillo de Triana (Veiga)
1928		
Julio, 25	Guadalest	Chicuelo-Villalta-Martínez
— 26	Carmen de Federico	Chicuelo-Barrera-Torres
— 27	Pablo Romero	Chicuelo-Barrera-Torres
— 28	Concha y Sierra	Félix Rodríguez-Barrera-Torres
— 29	Villamarta	Valencia II-Martínez-Félix Rodríguez
— 30	A. Flores	Valencia II-Barrera-F. Rodríguez
— 31	Miura	Valencia II-Villalta-Torres
Agosto, 1	2 Albaserrada, 6 Suárez	Chicuelo-Valencia II-Villalta-F. Rodríguez
1929		
Julio, 25	Tovar	Valencia II-Lalanda-Niño de la Palma-Torres
— 26	Concha y Sierra	Lalanda-Barrera-Sacristán Fuentes (alternativa)
— 27	Ant. Pérez y Terrones	Valencia II-Niño de la Palma-Félix Rodríguez (Cañero)
— 28	Guadalest	Niño de la Palma-F. Rodríguez-José Pastor
— 29	Carmen de Federico	F. Rodríguez-Barrera-Torres
— 30	Argimiro Pérez	Lalanda-F. Rodríguez-Barrera-Torres
— 31	Miura	Valencia II-Lalanda-N. de la Palma
Agosto, 1	Pablo Romero	Valencia II-Barrera-Torres
— 2	B. Escudero	Lalanda-E. Rodríguez-Barrera-Torres
— 3	Villamarta	Martínez-Chaves-Pastor
— 4	Ant. Pérez y Flores	Lalanda-Martínez-Chaves-S. Fuentes
1930		
Julio, 25	Guadalest	Martínez-N. de la Palma-Torres-Bienvenida
— 26	Argimiro Pérez	Lalanda-Git. de Triana-Barrera
— 27	Carmen de Federico	Martínez-N. de la Palma-Cagancho
— 28	Albaserrada	Lalanda-Barrera-Torres
— 29	Miura	Lalanda-Martínez-Bienvenida
— 30	Antonio Pérez	Lalanda-Cagancho-Gitanillo de Triana-Barrera
— 31	Pablo Romero	Lalanda-Barrera-Bienvenida
Agosto, 1	Concha y Sierra	Gitanillo de Triana-Barrera-Torres
— 2	Angosto	Martínez-Cagancho-Torres-Bienvenida
1931		
Julio, 25	Antonio Pérez	Martínez-F. Rodríguez-Ortega
— 26	Rincón	Martínez-Chaves-Barrera
— 27	Tovar	F. Rodríguez-Ortega-Bienvenida
— 28	Pérez Tabernero	F. Rodríguez-Torres-Ortega
— 29	Pablo Romero	Torres-Bienvenida-Ortega
— 30	Antonio Pérez	Torres-Bienvenida-Ortega
— 31	Concha y Sierra	Martínez-Chicuelo-Ortega
Agosto, 1	Miura	F. Rodríguez-Bienvenida-Ortega
— 2	Santa Coloma y Flores	Martínez-Chaves-Torres-Bienvenida
1932		
Julio, 24	Pablo Romero	Chicuelo-Martínez-Barrera
— 25	Coquilla	Lalanda-Bienvenida-La Serna
— 26	Esteban Hernández	Chicuelo-Martínez-Torres-Ortega
— 27	Murube	Lalanda-Bienvenida-Estudiente



Gaona «Joselito» Belmonte



Granero Chaves Enrique Torres

SAS CORRIDAS DESDE 1871 A 1948

— 28...	Concha y Sierra.....	«Bienvenida»-Ortega-«Chicuelo».	1944	Julio, 21...	Carmen de Federico.....	Ortega-Belmonte-«Manoleta».
— 29...	Pérez Tabernero.....	Lalanda-«Bienvenida»-Ortega.	— 22...	Galache.....	Galache.....	Barrera-Belmonte-«Manoleta» - «Andaluz».
— 30...	Antonio Pérez.....	Lalanda-Ortega-«Estudiante».	— 23...	Escobar.....	Escobar.....	«Manoleta»-«Andaluz»-A. Bienvenida.
— 31...	6 Abgoso, 2 Hernández..	Martínez-«Chicuelo»-Torres (Simao de Veiga).	— 24...	Cobaleda-Tovar.....	Cobaleda-Tovar.....	«Estudiante» - Belmonte - «Manoleta» (Domecq).
Agosto, 1.	Miura.....	Lalanda-«Bienvenida»-Ortega.	— 25...	P. de la Concha.....	P. de la Concha.....	J. Bienvenida-Martín Vázquez - «Andaluz»-«Valencia II».
1933			— 26...	Pablo Romero.....	Pablo Romero.....	J. Bienvenida-«Estudiante»-A. Bienvenida.
Julio, 23...	Pablo Romero.....	Barrera-«Bienvenida»-Dominguez.	— 27...	Clairac.....	Clairac.....	«Estudiante»-Belmonte - «Andaluz»-«Valencia III».
— 24...	Alipio Pérez.....	Torres-«Bienvenida»-Ortega-«Pinturas».	— 28...	Muriel-Tovar.....	Muriel-Tovar.....	Belmonte-«Manoleta»-«Andaluz» (Domecq).
— 25...	Saltillo.....	Barrera-«Bienvenida»-La Serna.	— 29...	Charro.....	Charro.....	Ortega-«Estudiante»-J. Bienvenida.
— 26...	Terrones.....	Barrera-La Serna-Torres-Dominguez.	— 30...	Miura.....	Miura.....	P. Bienvenida-«Estudiante»-«Valencia III».
— 27...	Esteban Hernández.....	Márquez-La Serna-Ortega.	1945			
— 28...	Rincón.....	Torres-Ortega-La Serna.	Julio, 21...	Charro.....	Charro.....	«Estudiante»-Arruza-«Parrita».
— 29...	Miura.....	Villalta-Martínez-Ortega.	— 22...	A. Fernández.....	A. Fernández.....	«Estudiante»-Arruza-«El Choni».
— 30...	Camachó.....	Villalta-Solórzano-Ortega (Da Veiga).	— 23...	Galache.....	Galache.....	«Andaluz»-«Parrita»-Arruza-«El Choni».
— 31...	Aleas.....	Ortega-La Serna.	— 24...	M. Corral.....	M. Corral.....	Arruza-«Andaluz»-«El Choni» (Domecq).
1934			— 25...	Clairac.....	Clairac.....	«Estudiante» - Arruza - Pepín M. Vázquez.
Julio, 25...	Infante da Cámara.....	Torres-Corrochano-Vega-Barrera.	— 26...	Santa Coloma.....	Santa Coloma.....	Arruza-Aguado de Castro-«Parrita» (Domecq).
— 26...	Suárez.....	Barrera-La Serna-Vega.	— 27...	Pérez Tabernero.....	Pérez Tabernero.....	Ortega-Arruza-Pepín M. Vázquez.
— 27...	Fincón.....	Barrera-Ortega-La Serna.	— 28...	Montalvo.....	Montalvo.....	Garza-F. Rivera-«Andaluz»-«El Choni».
— 28...	Conde de la Corte.....	Armillita-La Serna-Corrochano-Torres.	— 29...	Saltillo.....	Saltillo.....	Ortega-F. Rivera-«Choni» (C. Cintrón).
— 29...	Fanta Coloma.....	Barrera-Ortega-La Serna.	1946			
— 30...	Alipio Pérez.....	«Gallo»-Barrera-Toledo.	Julio, 23...	Galache.....	Galache.....	Belmonte-«Parrita»-«Rovira».
— 31...	Villamarta.....	Barrera-Armillita-Ortega.	— 24...	Clairac.....	Clairac.....	Briones-«Choni»-«Rovira» (Domecq).
Agosto, 1.	Concha y Sierra.....	Belmonte-Ortega-La Serna.	— 25...	Alipio Pérez.....	Alipio Pérez.....	Ortega-Pepín M. Vázquez-«Choni».
— 2...	Miura.....	«Armillita»-Ortega-Solórzano..	— 26...	Villamarta.....	Villamarta.....	L. M. Dominguín-«Parrita»-«Rovira» (Domecq).
1935			— 27...	Miura.....	Miura.....	Belmonte-L. M. Dominguín-Pepín (Cintrón).
Julio, 25...	Saltillo.....	«Armillita»-Barrera-La Serna.	— 28...	Cobaleda.....	Cobaleda.....	Belmonte-L. M. Dominguín-«Choni» (Cintrón).
— 26...	Villamarta.....	Ortega-Barrera-La Serna.	— 29...	Carmen de Federico.....	Carmen de Federico.....	Ortega-Pepín M. Vázquez-«Parrita».
— 27...	Concha y Sierra.....	Ortega-La Serna-Dominguez.	1947			
— 28...	Pérez Tabernero.....	Barrera-«Cagancho»-Martínez - Domínguez.	Julio, 23...	Sánchez Fabrés.....	Sánchez Fabrés.....	«Andaluz»-«Rovira»-Paco Muñoz (alternativa).
— 29...	Viuda de Scler.....	Barrera-La Serna-Garza.	— 24...	Alipio Pérez - Santos Núñez - Pedrajas.....	Alipio Pérez - Santos Núñez - Pedrajas.....	Belmonte-«Choni»-Vito-«Rovira».
— 30...	Pablo Romero.....	Martínez-Ortega-Barrera.	— 25...	Villagodio.....	Villagodio.....	«Gitaniño»-Luis Miguel-«Rovira» - Manuel Navarro (alternativa).
— 31...	Alipio Pérez.....	«Armillita»-Ortega-La Serna.	— 26...	Miura.....	Miura.....	Belmonte-«Choni»-«Parrita».
Agosto, 1.	Antonio Pérez.....	Valencia-Ortega-Garza-Dominguez.	— 27...	A. Fernández.....	A. Fernández.....	«Andaluz»-«Choni»-«Parrita».
— 2...	Miura.....	«Armillita»-Ortega-Valencia.	— 28...	Buendía.....	Buendía.....	«Gitaniño»-Luis Miguel-«Rovira».
1939			— 29...	Galache.....	Galache.....	Luis Miguel-«Parrita»-Paco Muñoz.
Julio, 25...	Cobaleda.....	Barrera-Bienvenida-«Rafaelillo».	Además de las corridas reseñadas, todos los años se han celebrado dos o tres novilladas y tantas charlotadas y espectáculos nocturnos como corridas; no existe precedente de que en ninguna Plaza se hayan dado, en dos fechas, 11 corridas en cada año, en 1929 y 1943.			
— 26...	C. de la Corte.....	Barrera-Ortega-Pericás.	J. IRIBARREN			
— 27...	Saltillo.....	Lalanda-Barrera-«Bienvenida».				
— 28...	Villamarta.....	Lalanda-Ortega-«Rafaelillo».				
— 29...	Alipio Pérez.....	Barrera-«Rafaelillo» - Pericás - Venturita.				
— 30...	Miura.....	«Bienvenida»-Pericás-«Venturita».				
1940						
Julio, 25...	Cobaleda.....	Ortega-«Bienvenida»-«Manoleta».				
— 26...	Coquilla.....	Lalanda-Barrera-«Bienvenida» - «Manoleta».				
— 27...	Cobaleda.....	Barrera-Belmonte-«Bienvenida».				
— 28...	Saltillo Tasara.....	Noaín-«Rafaelillo»-Belmonte.				
— 29...	Alipio Pérez-Marzal.....	Lalanda-Barrera-Ortega-«Rafaelillo».				
— 30...	Pablo Romero.....	Barrera-Ortega-«Manoleta».				
— 31...	Miura.....	Noaín-«Bienvenida»-Mariano García.				
Agosto, 1.	A. Fernández.....	Ortega y «Manoleta».				
1941						
Julio, 25...	Encinas.....	«Bienvenida»-«Manoleta» - Pedro Barrera.				
— 26...	Alipio Pérez.....	Lalanda-«Bienvenida»-Belmonte - «Manoleta».				
— 27...	Cobaleda.....	Belmonte-Martín Vázquez-«M. de Valencia».				
— 28...	Coquilla.....	Lalanda-Pericás-P. L. Vázquez-«Morenito de Valencia».				
— 29...	A. Fernández.....	Pericás-P. L. Vázquez-Pedro Barrera.				
— 30...	Saltillo.....	Noaín-Belmonte-P. L. Vázquez.				
— 31...	Villamarta.....	Lalanda-«Manoleta»-P. L. Vázquez.				
Agosto, 1.	Miura.....	«Bienvenida»-Noaín-Pericás.				
1942						
Julio, 23...	Alipio Pérez.....	«Bienvenida» - Belmonte - «Manoleta» - «Morenito de Talavera».				
— 24...	Villamarta.....	Barrera-Belmonte-«Manoleta».				
— 25...	Escobar.....	Pedro Barrera-Villalta-«Andaluz».				
— 26...	Alipio Pérez.....	Barrera-Noaín-Pedro Barrera.				
— 27...	Cobaleda.....	Barrera-Pericás-«Manoleta»-«Andaluz».				
— 28...	A. Fernández.....	«Bienvenida»-«Gallito»-«M. de Talavera».				
— 29...	Marzal.....	Belmonte-P. L. Vázquez-«Andaluz».				
— 30...	Miura.....	«Bienvenida»-Noaín-Pericás.				
— 31...	C. de la Corte.....	Lalanda-P. L. Vázquez-«Gallito».				
1943						
Julio, 21...	Galache.....	«Bienvenida»-«Manoleta» - Pepe Luis-«Andaluz».				
— 22...	Cobaleda.....	La Serna-Belmonte-«Andaluz».				
— 23...	Alipio Pérez.....	«Manoleta»-Pepe Luis-«Valencia III».				
— 24...	Charro.....	«Bienvenida» - Belmonte - «Manoleta» - M. Vázquez.				
— 25...	Escobar.....	«M. de Valencia»-Juan M. Ta'ernerero-Casado.				
— 26...	Alipio Pérez.....	«Bienvenida» - Belmonte - Andaluz - «M. de Valencia».				
— 27...	Marzal.....	«Manoleta»-Belmonte-Casado.				
— 28...	Santa Coloma.....	La Serna-Belmonte-«Andaluz».				
— 29...	Pablo Romero.....	Belmonte-«M. de Valencia»-«Andaluz».				
— 30...	Miura.....	«Bienvenida»-Casado-Martín Vázquez.				
— 31...	Rodríguez.....	Belmonte y «Andaluz».				



«Rafaelillo» «Manoleta» V. de la Serna



Luis Miguel «Parrita» P. Muñoz

El día 15 alternaron Pepe Luis, Paquito Muñoz y Antonio Caro, con toros del conde de la Corte

Paco Muñoz ocupó el puesto de Luis Miguel y Pepe Luis sufrió una cogida sin consecuencias



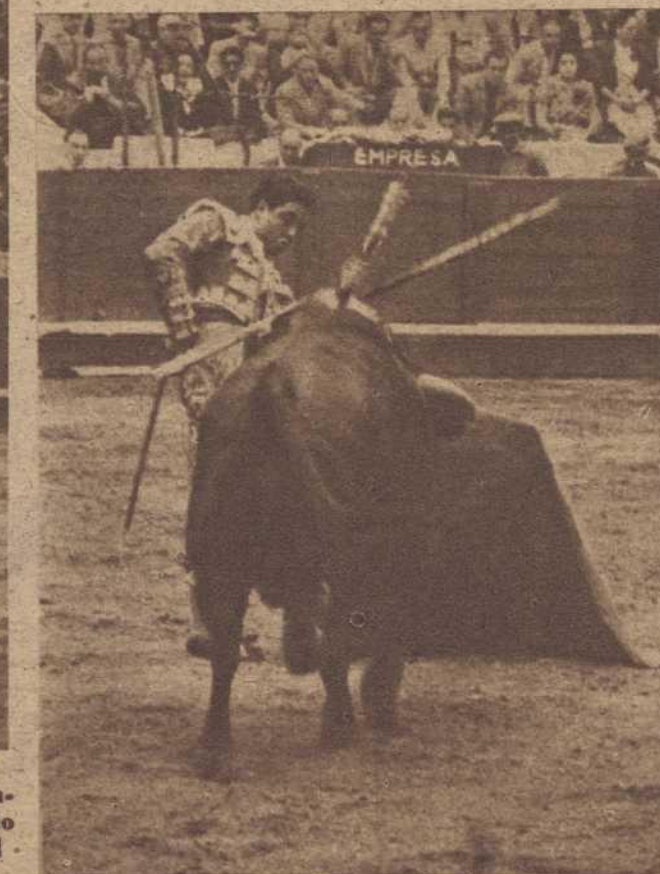
Pepe Luis con el ex torero mejicano Fermín Espinosa, «Armillita», que pasa una temporada en España



La tarde fué de temperatura desapacible: se fragnaba una tormenta, y en los tendidos se produjo una desbandada al caer un fuerte chaparrón



Paco Muñoz pasando de muleta al quinto toro, del que cortó la oreja Antonio Caro citando al natural



ALEJADO Pepe Luis Vázquez en la actual temporada del monumental coso de las Ventas, el jueves, día 15, le vimos torear por quinta vez este año. Sus compañeros eran Paquito Muñoz y Antonio Caro; los toros, seis preciosos ejemplares del conde de la Corte, que dieron un promedio de 314 kilos en canal. Y efectuado el paseo, Pepe Luis fué saludado con una larga ovación, como recuerdo de sus anteriores triunfos.

Y salió el primer astado, de nombre "Manirroto", negro bragado, de arrogante lámina y con eabeza de respelo, al que toreó de capa Pepe Luis en forma tal, que invadió la zona de lo maravilloso, arrebatando una vez más al público, cuyo entusiasmo se mantuvo en la faena de muleta, entre clamorosas ovaciones y sonidos musicales; una faena de esencias puras y con adobos geniales de la gracia privativa de este torero singular, quien, al dar un pase ayudado por alto en la suerte contraria,

fué cogido y campaneado por la res. Quedó el diestro inerte y encogido unos momentos en la arena, con gran angustia del público por el aparato que el percance revistió; pero en la enfermería solamente se le apreció un punfazo corrido en la parte posterior del muslo izquierdo, cuya lesión, si no de importancia, le impidió continuar la lidia. No hay que decir cuánto se deploró el accidente.

La corrida quedó en un dúo entre Muñoz y Caro. Los toros, que tuvieron poder, dieron en el primer tercio un juego desigual; pero todos, excepto el segundo, llegaron a la muleta en excelente disposición, y algunos, en estado inmejorable. Dicho segundo toro, descompuesto, de fuertes embestidas y con un juego alarmante de cabeza y cuello, dió ocasión a Paco Muñoz a lucir su capacidad torera y a poner en práctica sus recursos, pues sometió y ahormó a tal enemigo con una destreza magistral, mucho más merecedora de aplauso que una faena bonita. Breve con el estoque, fué aplaudido, en verdad; pero más aplauso merecía aquel trasteo de torero sabio y habilísimo. Y del quinto toro — un ejemplar de 338 kilos — cortó la oreja después de recetar media estocada inmejorable, a la que precedió una labor primorosa con el rojo engaño, a menizada por la música, no sin dar después la vuelta al ruedo, entre una gran ovación.

Al toro que cogió a Pepe Luis se limitó a alfiarlo, y lo desprachó de otra media estocada.

Antonio Caro, que lanceó de capa magníficamente al tercero, pudo cortar la oreja de este toro, y la del cuarto, si las dos faenas, torerísimas y artísticas, que con ellas



Pepe Luis toreado de capa al primer toro, «Manirroto», que al muletear le cogió aparatosamente

Juanito Belmonte presencia la corrida. Tiene un gesto de meditación. ¿Nostalgia de la vida taurina en activo?



Salida de las cuadrillas en la corrida del domingo. Al frente, Juanito Balañá

En una barrera, Alvaro Domecq. Como era de esperar, Domecq vuelve a actuar en los ruedos españoles y ya está anunciada su reaparición para esta misma tarde de jueves, 22, en Barcelona



realizó — las dos, amenizadas por la banda y jaleadas continuamente — hubieran tenido un remate condigno con la espada. Fué una lástima que, por fallarle el sable, no redondeara como matador el éxito que como torero tuvo. Más certero le vimos al matar al sexto; pero su labor muleteril esta vez, con todo y haber sido excelente, no adquirió el grado de brillantez de las anteriores.

Triunfo de la voluntad

Seis toros de Concha y Sierra para morir a manos de Pepe Bienvenida, «Morenito de Talavera» y Luis Mata, y uno de Domingo Ortega, para ser rejoneado por Juanito Balañá, componían el cartel de esta corrida, a la que asistió numeroso público.

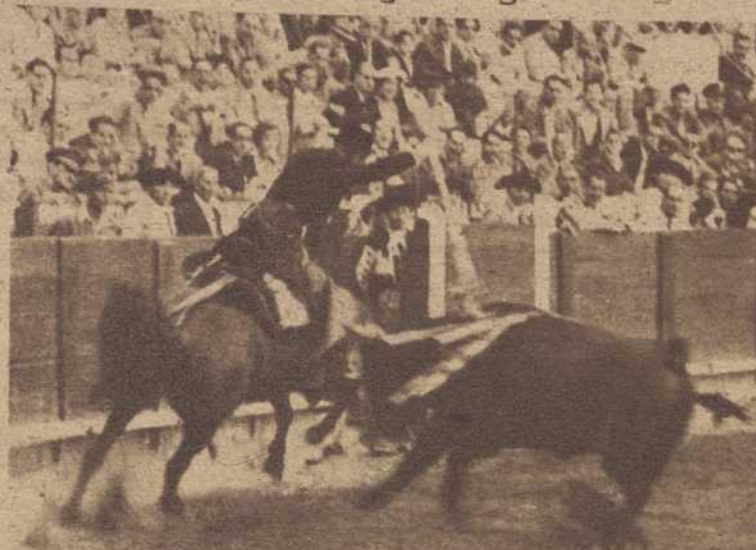
La lidia de rejones resultó lucida, pues el mencionado Balañá demostró ser un notable caballista, y clavó rejones y rehiletes con feliz acierto y entre incesantes aplausos, de los que hizo partícipar a don Alvaro Domecq, al brindar el primer par de banderillas que clavó. Terminada su intervención, dió la vuelta al ruedo, cosechando nuevos aplausos. A dicho toro le dió muerte el novio diestro Melitón Pérez, con más voluntad que fino.

El ganado, de Concha y Sierra, de muy desigual presentación, no hizo una lidia recomendable, ni mucho menos, debido a su falta de codicia, traducida en una sosería que dificultaba toda brillantez en las faenas.

No la obtuvieron,

La corrida del día 18 fué de Concha y Sierra, y los matadores, Pepe Bienvenida, «Morenito de Talavera» y Luis Mata

Juanito Balañá rejoneó un novillo de Domingo Ortega



Pepe Bienvenida en la faena de muleta a su primero

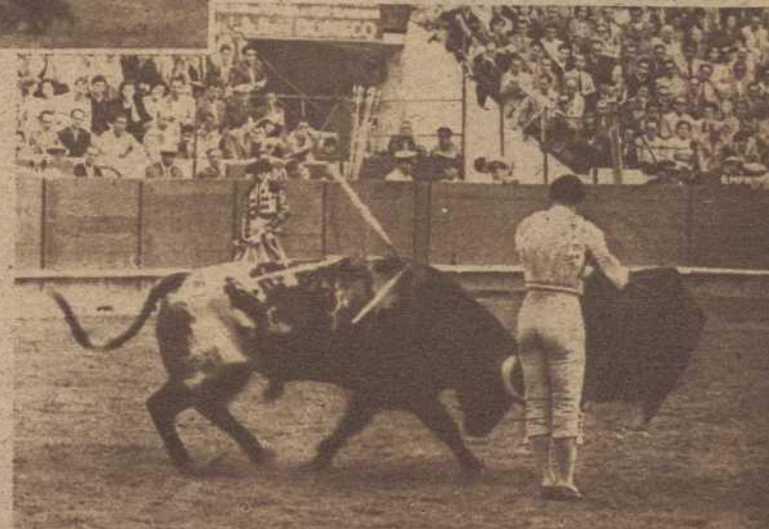
claro está, en las suyas Pepe Bienvenida y «Morenito», si bien el primero se lució en un par de quites y en los tres notables pares de banderillas que al cuarto toro clavó, cuyos aciertos le valieron abundantes aplausos. En todo lo demás, uno y otro matador limitáronse a cubrir el expediente.

Las ovaciones de la tarde fueron para Luis Mata, cuyo diestro baturro demostró que cuando se posee buena voluntad, nunca faltan medios para lograr lo apetecido. Brindó la muerte de su primer toro al diestro mejicano Fermín Espinosa («Armillita») — que fué ovacionado por el público —, y con un valor asombroso dió cinco pases de rodillas tan emocionantes, que pusieron en yilo a los espectadores; luego ejecutó, paradísimo, tres pases en redondo, con la derecha, y cuatro naturales con la zurda francamente superiores, cuyas dos series cerró con otros tantos de pecho, y en el fragor de las aclamaciones y de los sonidos de la banda se entregó al entrar a matar, y al meter una estocada honda, superior, le rompió el toro el chaleco. Rodó la res sin puntilla, y el entusiasmo que se produjo fué desbordante, hasta el extremo de serle concedidas las dos orejas y el rabo y hacerle dar dos vueltas al ruedo.

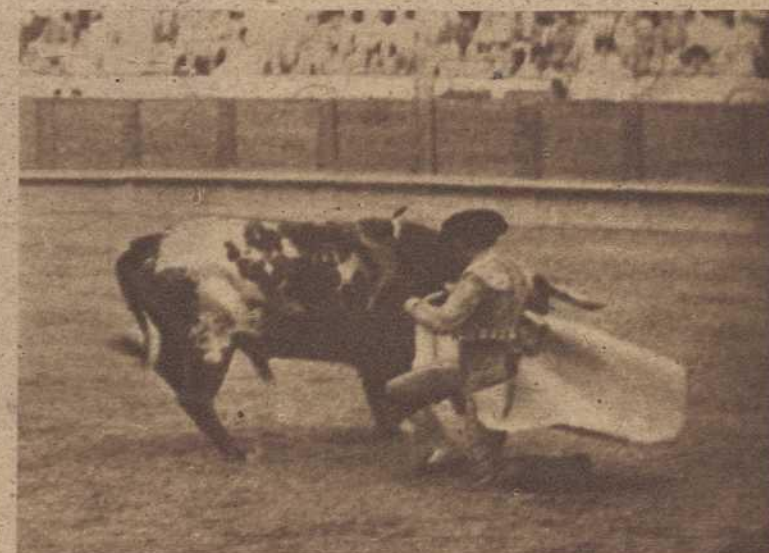
Y al sexto, soso, como todos, lo dobló al principio por bajo muy bien, y a fuerza de obligarle, pudo obtener algunos pases excelentes con la mano derecha, que fueron preludio de una estocada algo adelantada y un descabello en el primer intento. Le ovacionaron y le dieron la vuelta al ruedo.

Los toros dieron en canal los pesos siguientes: el de rejones, 249 kilos, y los de lidia ordinaria, 255, 292, 257, 296, 288 y 294,

DON VENTURA



Un ayudado por alto de «Morenito de Talavera»



Dos momentos lucidos de la actuación de Luis Mata (Fotos Valls)



El revistero de toros francés "DON SEVERO" y sus 2.707 revistas



«Don Severo», el veterano revistero francés, en la peña de Pamplona

EN las fiestas navarras de San Fermín hay todos los años un grupo de franceses que, con puntualidad nunca frustrada, acude a los encierros y al apartado de las corridas. Al frente de ellos, «Don Severo».

«Don Severo» es un francés, crítico de toros de la más alta reputación. Es un nombre familiar en la Prensa de la nación vecina, y sus críticas taurinas destacan, por lo objetivas y vibrantes, así como por la magnífica técnica de su autor, aficionado inteligente.

Hemos charlado con «Don Severo», tal vez el más veterano de cuantos escribimos de toros en España y en el Extranjero.

—Yo comencé a escribir críticas taurinas —nos dice— en «L'Arène», de Marsella, el año 1902. Por aquella época, y en fechas posteriores, fui corresponsal y colaborador de «Sol y Sombra», «El Toreo», «Palmas y Pitas», «The Kon Leche», «Nueva Lidia» y otras publicaciones españolas y mejicanas. Fui después redactor taurino de «Sportim», de Burdeos; luego, de «La France». En el año 1921 me encargué de la sección de

toros de «La Petite Gironde», y desaparecido este diario, lo hago en el «Sud-Ouest», bordelés.

—¿Cómo nació su afición a los toros?

—Tenía yo seis años cuando vi la primera corrida en Francia. La toreaba el abuelo de Pouly, y fué tal la impresión que me produjo, que aun la recuerdo como si tuviera en mi cerebro una placa fotográfica. Desde entonces han pasado muchos años, ya tengo sesenta y cinco, y no he dejado de ver cuantas corridas he podido. Llevo escritas y publicadas, con la de ayer —se refería a la segunda corrida de Pamplona—, dos mil setecientas siete revistas de toros.

—¿Viene mucho a España?

—La primera vez lo hice a San Sebastián, el año 1897, para ver torear a «Guerrita» y «Lagar-tijillo», con toros de Alema. Decían entonces que eran los toros más grandes que se habían lidiado, y grandes sí fueron; pero mansos, también. A Pamplona acudí, por vez primera, el año 1903, viendo torear junios en una corrida a Fuentes, «Bombita» y «Machaco».

Después, con la excepción forzosa de los años de las guerras, he venido todos a San Sebastián, Pamplona, Bilbao, Vitoria, y algunos a Zaragoza. He estado en Andalucía, y puedo decir que conozco y admiro toda España.

—¿Qué torero le ha gustado más?

—Me gustaron mucho «Joselito», Belmonte y «Manolete», cada uno en su estilo y por una cosa. Sin embargo, tal vez por lo más próximo del recuerdo, la figura de «Manolete» se agiganta.

—¿Hay mucha afición a los toros en Francia?

—Muchísima, y en aumento creciente. El año pasado se celebraron veintidós corridas de toros. Actualmente van celebradas ya dieciocho, y en los carteles figuran los principales toreros.

—¿Comprende bien el público francés la actuación de los toreros?

—Mucho más de lo que pueden ustedes imaginarse. Hay verdadera afición. El toro es el elemento principal de la Fiesta, y el público que da importancia al toro es que comprende bien lo que son las corridas. Por eso, cada día, en las Plazas francesas, se exige más a los lidiadores.

«Don Severo» tiene razón. El público de toros

de Francia ya no es aquel público que se entusiasmaba con unos rodillazos, una tocadura de pitón o un descabello. Ha sabido lo que es toreo verdad y lo que es falso toreo. A ello ha contribuido poderosamente la honrada y concienzuda labor de uno de los mejores cronistas, este prestigioso «Don Severo», que ha visto lidiar más de 16.000 toros...

ALFREDO
R. ANTIQUEDAD



«Don Severo» cuenta sus recuerdos taurinos



«Don Severo» con los hermanos Elizondo, empresario y ganadero (Fotos Marín)



UNGUENTO ANTISEPTICO
PARA ACCIDENTES Y
ENFERMEDADES DE LA PIEL.

QUEMADURAS - GRANOS
ULCERAS - HERIDAS
PRODUCTO DE BELLEZA

Censura
sanitaria
n.º 3970

RODOLFO GAONA, en *El Ruedo*

Se marchó en plan de veraneo a San Sebastián, pero no olvida a su Madrid

RODOLFO Gaona, el famoso ex matador de toros mejicano, cuya presencia en España ha servido para que los aficionados evoquen una de las más interesantes épocas del toreo, ha dejado de ser circunstancialmente vecino de Madrid.

Durante su estancia en esta capital, sintiendo la nostalgia del pasado, visitó los lugares que fueron teatro de sus primeros pasos tauromáquicos, cuando en 1908 fué presentado a la afición madrileña por su maestro, el banderillero de «Frasuelo», Saturnino Frutos, «Ojitos».

Huyendo de los rigores del calor, que nos acecha para asfixiarnos, como el poeta también huyó del mundanal ruido, se ha trasladado con su familia a San Sebastián, y en la bella Easo permanecerá hasta que las hojas empiecen a desprenderse de los árboles, en cuyo otoñal momento embarcará rumbo a su Patria.

Gaona, que ha dejado en los madriles, por su



El famoso ex torero mejicano conversa en la Redacción de EL RUEDO con nuestro Director (Foto Zarco)

modestia y sencillez, una estela de viva simpatía, acompañado de su íntimo amigo «Don Justo», corresponsal de la revista de Méjico *La Fiesta*, ha tenido la galantería de visitarnos en plan de despedida antes de partir para Donostia.

Y en la redacción de EL RUEDO fué recibido cortésmente por nuestro director y redactores, con los que conversó de pintoresca manera sobre el toreo de hoy, comparándole con el de ayer, haciendo merecidos elogios de los toreros de su época, particularmente de «Joselito» y de Belmonte, con los que más directamente compartió sus triunfos, y reconociendo que los lidiadores actuales pisan cerca del toro de menos presencia y potencia,



terrenos inverosímiles que ellos, adaptándose al toreo hoy al uso, pisarian también comodísimamente.

Amenizada la charla con unos «chatos» de oro, sa manzanilla, el Petronio de la torería, como así fué llamado por los críticos de su tiempo, se expresó también en laudatorios términos sobre la paz y el orden que ha encontrado en España, y que él ha tenido ocasión de comprobar en sus recientes viajes por carretera, con su magnífica «rubia» importada de Méjico, visitando las más importantes capitales de Castilla, Aragón, Levante y Andalucía.

«Pero, sobre todo, Madrid —nos dijo—, este Madrid de mis amores, que me enamora y cautiva, y al que en plazo no lejano he de volver a visitar, es en todo una cosa bastante seria, aunque «ahorita», al cabo de los cuarenta años transcurridos, le encontré con otra fisonomía.»

Y brindando por la prosperidad de España y Méjico, con el deseo de que los lazos entre las dos naciones hermanas sean cada vez más fuertes, el veterano y

Los toreros de ayer y los de hoy en el paseo de Recoletos

famoso torero de León de las Aldamas se despidió de todos con un apretado y fraternal abrazo.

Aprovechando la oportunidad que nos brinda la anterior nota informativa, vamos a dar a conocer a nuestros lectores unos interesantes momentos de rancio sabor taurino, captados hace pocos días en el paseo de Recoletos por el objetivo de nuestro gráfico colaborador Cano.

En la terraza de un popular café de dicho paseo, donde Gaona diariamente concurría con sus amigos, recibió la visita gentil de sus veteranos compañeros Manuel Mejías, «Bienvenida», y Domingo González, «Dominguín», acompañados éstos de sus hijos Antoñito Bienvenida y Luis Miguel, las más significadas representaciones coletudas en la actualidad de ambas casas toreras.

Los abuelos ex matadores de toros, en amena conversación, desempolvaron viejos recuerdos de sus actividades profesionales en España y América, salpicados con interesantes anécdotas que fueron escuchadas con gran deleite por los amigos que presenciaron el taurino encuentro.

También mis tres hijos quisieron ser toreros —dijo Rodolfo dirigiéndose a «Bienvenida» y a «Dominguín»—, pero tuve la suerte de hacerles desistir de su empeño. Sólo nosotros —agregó— somos los que sabemos calibrar las amargas que



Rodolfo Gaona entre un grupo de redactores y colaboradores de EL RUEDO (Foto Zarco)



encierra esta profesión, en la que no es oro todo lo que reluce, porque cuanto en ella más alto se sube, mayores son las responsabilidades y mayor es el número de los enfermos.

Y Luis Miguel y Antoñito Bienvenida, atentos a las palabras de Gaona, se quedaron un poco pensativos...

Luis Miguel Dominguín, Gaona, Manuel Mejías, «Bienvenida»; Domingo González, «Dominguín», padres de los actuales toreros, Antonio Bienvenida y Domingo Dominguín, en una terraza de la avenida de Calvo Sotelo

(Foto Cano)

DON EMILIO ENTRALA

espera satisfacer sus aficiones taurinas haciéndose ganadero



GRANADINO cien por cien, correcto, afable y sencillo, con temple de hombre que se ha forjado en el campo de la responsabilidad, con abnegada voluntad y firme decisión en sus actos, seguro, sin vacilar jamás en las resoluciones que su serena capacidad y competencia le dictan, es cómo el coronel Entrala, en la vida civil, apartado ya de su carrera, afronta los negocios que, en

la actualidad, constituyen las actividades de tan altruista granadino.

De una parte, sus méritos personales; de otra, su desmedida afición, han hecho que don Emilio Entrala ocupe un puesto en el Consejo de Administración de la actual Empresa explotadora de las Plazas de Toros de Granada.

Es así, bajo este aspecto, como hoy he tenido ocasión de hablar con él, recogiendo para EL RUEDO algunas de sus opiniones, siempre acertadas e interesantes.

—¿Cómo ve usted el momento actual en la Fiesta de toros?

—Propicio al éxito como ninguno otro; pero sin que se le pueda considerar fácil, tanto por la enorme responsabilidad que entraña como por el gran cuidado que exige. En realidad, no recuerdo otra época en que la concurrencia a las Plazas de Toros haya sido mayor, pero hemos de reconocer —para agradecerse eternamente— que ello se debe al infortunado «Manolete». Él fué quien, en verdad, puso de nuevo a la afición en pie, devolviendo a la Fiesta todo el esplendor que, sin lugar a dudas, otros le habían ido restando poco a poco.

—¿En cuántas Plazas tiene usted intervención?

—Sólo en las de Granada y Almería, aunque con proyectos para el futuro, de extender, en todo cuanto me sea posible, mi radio de acción.

—¿No participa usted, como yo creía, en la de Ceuta?

—En absoluto. Allí el que interviene, con otros cuantos señores, es mi

hijo, gran amigo de usted, y que, como yo, ha venido al mundo atacado por ese delicioso «venenillo» de la afición a los toros.

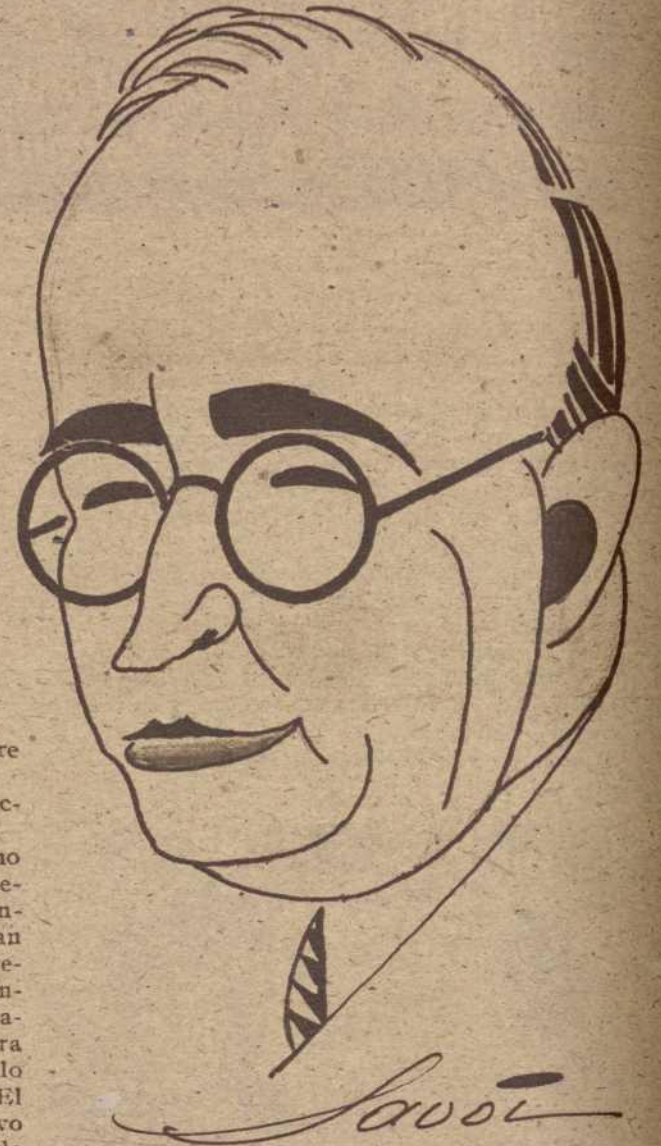
—¿Es buen negocio el de los toros?

—No sabría decirle si es bueno o malo, porque nunca enfoqué este asunto como negocio. Sería pueril y ridículo decirle que soy empresario indiferente a las pérdidas, sin embargo, lo que sí le puedo asegurar es que no he

venido a ello con miras exclusivamente financieras, sino a satisfacer una afición que además es la única distracción de mi vida. Por consiguiente, si complaciéndome a mí mismo satisfago también al resto de los aficionados, me doy por contento, aunque, como hasta aquí, sólo llegue al final con aquéllo de lo comido por lo servido.

—¿Cuándo y cómo sintió usted tan poderosa afición?

—Yo creo que la afición, como herencia anticipada que me legara mi padre (q. e. p. d.), debió nacer conmigo. Recuerdo perfectamente, y ello con mucho cariño,



que siempre, desde que empezaron a enseñarme las primeras letras, fué el mayor estímulo y la mejor recompensa a mi aplicación y conducta —primero, en el colegio; más tarde, en la Academia Militar— la promesa de llevarme o la de darme permiso para ir a los toros.

—¿Cuáles son sus mejores recuerdos de aficionado?

—Todos los de la época de «Gallito» y Belmonte, en la que fuí admirador acérrimo de «Joselito». Tanto, que cuando acaeció la desgracia de Talavera, estuve tres años sin ir a los toros. Después, la «fiebre» de la afición, que no me había dejado, me arrastró de nuevo a las Plazas; y ya... hasta hoy.

—¿Le interesa a usted mucho el toro?

—En lo que respecta al toro propiamente dicho, todo me interesa de manera extraordinaria. Tan es así, que no le engaño al confesarle que mi mayor ilusión es la de llegar alguna vez a tener ganadería. Fse día, si lo consigo, daré gracias a Dios por haberme dejado satisfacer plenamente mis aficiones taurinas.

—¿Hay algo de verdad en el rumor que insistentemente circula sobre una proyectada «corrida gitana» para el próximo septiembre?

—No sólo hay algo de verdad, sino que todo es rigurosamente cierto, aunque, claro, por ahora sólo existe la idea y el cariño con que todos la estamos estudiando para ver de convertirla en realidad.

La expresión puesta en estas palabras me hace abrigar cierta esperanza; y como además lo que nosotros podemos desear también es que la «corrida gitana», como otras muchas, sean realidad, así lo hice constar al señor Entrala cuando me despedía de él, augurándole toda clase de aciertos en sus múltiples proyectos, para bien de la Fiesta única y de la afición.

M. DANAGRA

Granada.

VENDO COLECCION
íntegra de EL RUEDO, encuadrado, impo-
cable. Razón: Lucientes, núm. 3
Teléfono 276675 MADRID

Y
MACHARNUDO

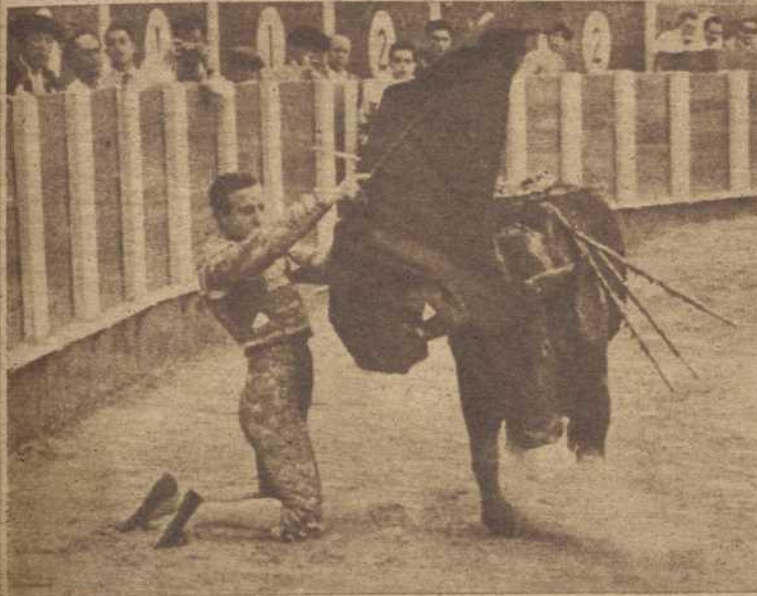
Inocente
es el vino para copiar

VALDESPINO
JEREZ

En Málaga se celebró el 18 de julio la corrida organizada por la Diputación Provincial a beneficio del Hospital Civil



La Plaza estuvo engalanada y asistieron a la corrida muchas mujeres



Pepe Luis iniciando la faena de muleta a su primero con las dos rodillas en tierra



Cogida, sin más que el susto, de Rafael Llorente



En un descanso, los matadores subieron al palco presidencial, donde fueron invitados a una copa de vino

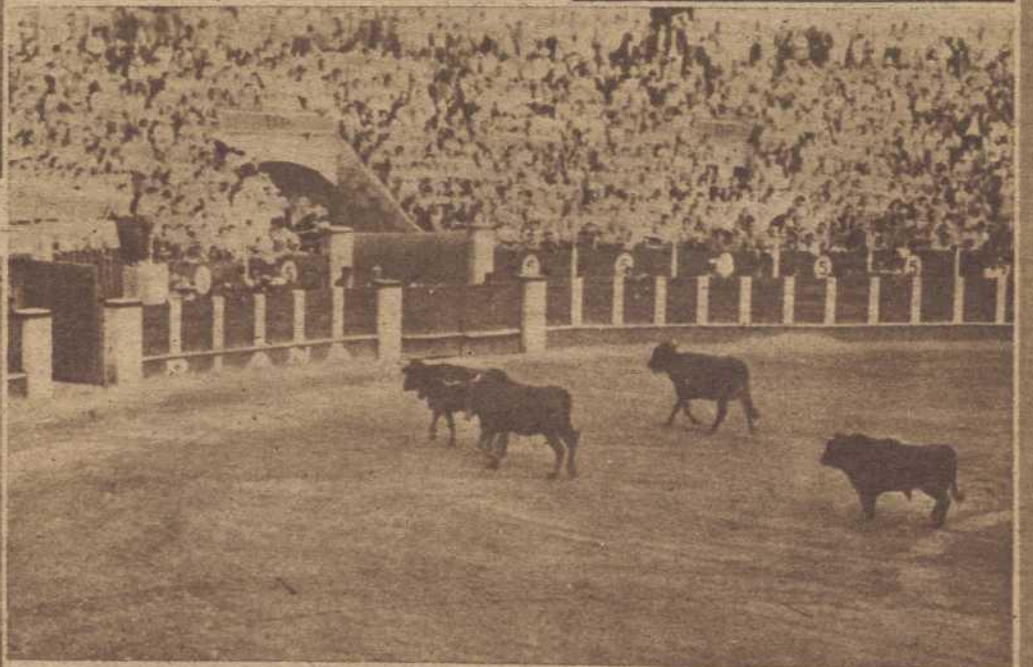


Paquito Muñoz torear'o a su primero. El diestro de Paracuellos, que fué muy aplaudido con la muleta, todavía está resentido de la dislocación de la muñeca

Se lidiaron toros de D. Manuel González, de Salamanca.—El cuarto fué devuelto a los corrales por su excesiva mansedumbre, y el sexto llevó fuego



Torearon Pepe Luis, Rafael Llorente y Paquito Muñoz, que se presentaba en aquella Plaza como matador de toros



Llorente puso gran empeño en torear con la izquierda
(Fotos Molina)

El cuarto toro, que fué retirado al corral. Le substituyó un novillito cornalón de Juan Gallardo

EL «CHICO DEL CAJON»



PUES, señor, esta historia que les voy a contar a ustedes es lo que se dice rigurosamente histórica. Su protagonista no sé si vive. Sé que nació en Valencia el año 1885. Se llamaba, o se llama, Miguel Zanón Alonso. Valencia ha sido siempre región y capital de arraigadas aficiones toreras. No ha nacido por allá una gran figura de la torería. Quizá se malogró con la muerte de Manuel Granero. A Vicente Barrera, torero largo y de recursos, pesa a su buena técnica, le faltó bastante, aunque alcanzó mucho. Pero buenos toreros sí los ha dado con creces. El gusanillo de la afición ataca a bastantes chavales valencianos. ¿Y cómo satisfacer esta afición? En Valencia no se

crian toros. En Valencia no existe ambiente taurino, aparte de unas cuantas peñas de café, formadas sólo por aficionados discutidores. Quedan, o quedaban, las capeas, no muy numerosas. Todo esto es poco para el que quiere ser torero. Hay que salir de Valencia. Hay que saltar a Sevilla, a Salamanca, a Madrid. Hay que lanzarse al mundo en el topé de un vagón o en donde sea.

A decir verdad, los primeros pasos taurinos de Miguel Zanón los desconfío enteramente. Es de presumir que, ingeniárselas como pudiera, saldría de su tierra en busca de aventuras. Que rodaría por los pueblos y por las dehesas a la husma del toro. ¡Buena ronda esta de los galapes toreros, con su capotillo roto y su corazón entero, y la ambición brincando en el pecho! ¿Dónde está el toro? ¡Vamos allá! Pero el toro no está nunca al alcance de sus deseos. El toro es como el amor de una princesa para uno de esos que se pasan la vida soñando que todavía hay princesas. Princesas no nos quedan; pero toros, aun coleean algunos. Ahora que el llegar a ellos no es fácil para el aspirante a torero. Y menos hace años, cuando Miguel Zanón decidió embarcarse en la fragata de la ilusión taurina. En estos tiempos que vivimos se preparan los niños, que aspiran a ganar una fortuna toreando, de la misma manera que si fueran a seguir la carrera de Filosofía y Letras. Lo primero que estudian es una asignatura llamada administración. Después aprenden a torear, muy científicamente, a saber: pasitos que hay que dar para llegar a la cara del toro; teoría de los veintisiete naturales unos detrás de otros. Inmediatamente, otra asignatura muy importante. Vengan derechazos. Luego otra, verdaderamente trascendental: de cómo mirar al tendido sin cara de susto. La capa no interesa. La espada tampoco. Resumen: administración, mucha administración. Lo taurino está ahora como la política a principios de este siglo, cuando se decía: "Menos política y más administración". Aplicado esto a nuestra Fiesta, diremos: más política, más administración y menos toreo. Y a vivir, que son tres días. En los tiempos de Miguel Zanón todo esto no existía. Los torerillos en agraz apeneaban con los morlacos y con las cornadas. Rodaban de pueblo en pueblo y de fienta en fienta, aquí me calgo y aquí me levanto. Miguel Zanón se encontró un día desamparado y desecho a la vema de una dehesa donde pastaban toros bravos. En el encerradero vió el bullicio del embarque de una corrida. Por allí anduvo meditando.

—¿Para dónde va esta corrida?—preguntó.

—A Valencia—le contestaron.

—¿Quién pudiera irse a la terreta!—suspiró—. ¿Quién? ¡Pues yo mismo!—pensó—. ¿Y cómo? ¡Pues aquí, en un cajón de éstos, con un toro de éstos! ¿Cómo se las arregló para introducirse en el cajón donde viajaba el toro? Misterio. Lo que no les quepa a ustedes duda es que se introdujo. Comería alfalfa o el pienso que le echaran al toro. Bebería de su agua. Dormiría acurrucado debajo del animal, al socaire de sus patas. ¡El viaje! era de prueba! Inexplicable, pero absolutamente cierto. Tan cierto, que una tarde de julio, llamada de público la Plaza valenciana, ávido de presenciar el desenojamiento de las corridas de su famosa Feria, al levantar la trampa de uno de los cajones salió un toro y detrás de él un hombre. En los tendidos la gente se restregaba los ojos. Pero, ¿será posible? Pero, ¿de dónde ha salido ese hombre? El número tuvo un éxito de apoteosis. Yo hubiera dado algo por presenciarlo.

Miguel Zanón se hizo célebre en unos minutos. ¡El chico del cajón! ¡Ahí va el chico del cajón! ¡Ese es el chico del cajón! Y con el apodo de "Chico del Cajón" se quedó. ¡A torear se ha dicho! ¡Pero, ay, si el viajar en el cajón en la compañía de un toro es difícil, torear bien es más arduo. Y el "Chico del Cajón" toreó, pero mal. Y su popularidad se fue agotando, olvidándose su increíble proeza. Tremendas injusticias que se dan en la vida. Un hombre capaz de viajar mano a mano con un toro, lo natural es que fuera, si no torero estupendo, por lo menos valiente, arrojado, intrépido. Pues no, señor. El "Chico del Cajón" tuvo un arranque, acosado por la necesidad. Y luego...

Si vive Miguel Zanón, el "Chico del Cajón", le envío, con mi saludo, mi admiración entusiasta. Para mí es más grande que Frascuelo.

ANTONIO DIAZ CANABATE

AYUNTAMIENTO DE ARANDA DE DUERO

ANUNCIO de SUBASTA

Hasta el día 1.º de agosto próximo inclusive se admiten proposiciones en la Secretaría Municipal para tomar parte en el concurso de arriendo de la Plaza de Toros y organización de festejos. Los pliegos de condiciones se hallan a disposición de aquellos a los que pueda interesar en la Secretaría Municipal.

La admisión de instancias quedará cerrada a las trece horas del día 1.º de agosto próximo.

Aranda de Duero, a 14 de julio de 1948.

El Alcalde-Presidente, Pedro Sanz Abad.

ANGEL SORIA, muerto por un novillo en la Plaza de Valencia (Venezuela)

Alternaba con él
"Gitanillo Chico"



Angel Soria Velasco, novillero español, muerto en Venezuela

Un derechazo de Soria en la tarde en que se presentó en Madrid



EN la novillada corrida el pasado domingo en Valencia, capital del Estado de Carabobo (Venezuela), fué cogido por el cuarto astado el novillero español Angel Soria Velasco. La herida era de tal gravedad, que los médicos se apresuraron a amputarle la pierna derecha; pero, a pesar de los esfuerzos de los doctores que le asistían, el infortunado torero dejó de existir a las pocas horas. Antes de morir, Angel Soria dijo a un redactor de *El Universal*: "Quiero que se le informe a mi madre que he muerto como un valiente." En esta novillada, Soria alternaba con el novillero español Vicente Vega, "Gitanillo Chico".

Angel Soria nació en Rincón de Olvedo (Logroño) el 25 de marzo de 1918. Muy niño, se trasladó con su familia a Zaragoza y Valladolid primero, y a Madrid después. En Madrid comienza los estudios de Bachillerato, que abandona pronto, para asistir a capeas y encerronas. Se presenta como becerrista en Segovia el 16 de abril de 1933. El 8 de septiembre de 1935 torea con picadores en Tetuán de las Victorias, y su actuación es tan completa, que en dicha Plaza torea en 1936 cuatro novilladas. La guerra interrumpe sus actividades, y termina su carrera. Cruzada, se presenta en Madrid el 15 de agosto de 1939. Gusta su trabajo, y es contratado para torear en las principales Plazas de España.

El 20 de octubre del pasado año embarcó en Cádiz para trasladarse a Venezuela y Colombia.

EL RUEDO, en el número correspondiente al 23 de octubre, publicó la última fotografía que se hizo de Angel Soria en Madrid, en la que el infortunado torero aparece rodeado de familiares y amigos, momentos antes de subir al tren que le llevó a Cádiz.

Descanse en paz el que fué valiente lidador y simpático hombre de bien.

En la Plaza de Vista Alegre, descabellando a un novillo del que cortó la oreja



La fotografía que se hizo de Angel Soria al iniciar en Madrid su viaje para Venezuela (Fotos Zarco y Ortiz)

EN CARTAGENA HUBO EL DOMINGO
CORRIDA DE TOROS



«Niño del Barrio», Pepin Martín Vázquez y Domingo Ortega, que lidiaron en Cartagena los toros de Clairac

DOMINGO ORTEGA, «NIÑO DEL BARRIO», Y PEPIN MARTÍN VAZQUEZ

LOS TOROS FUERON DE DON LEOPOLDO CLAIRAC

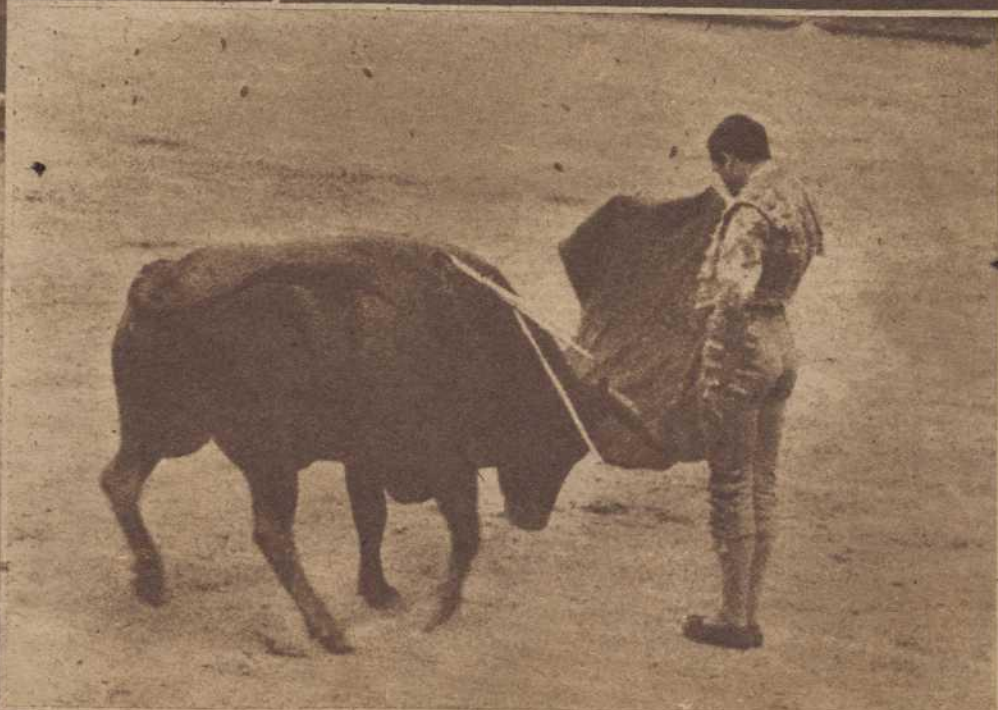
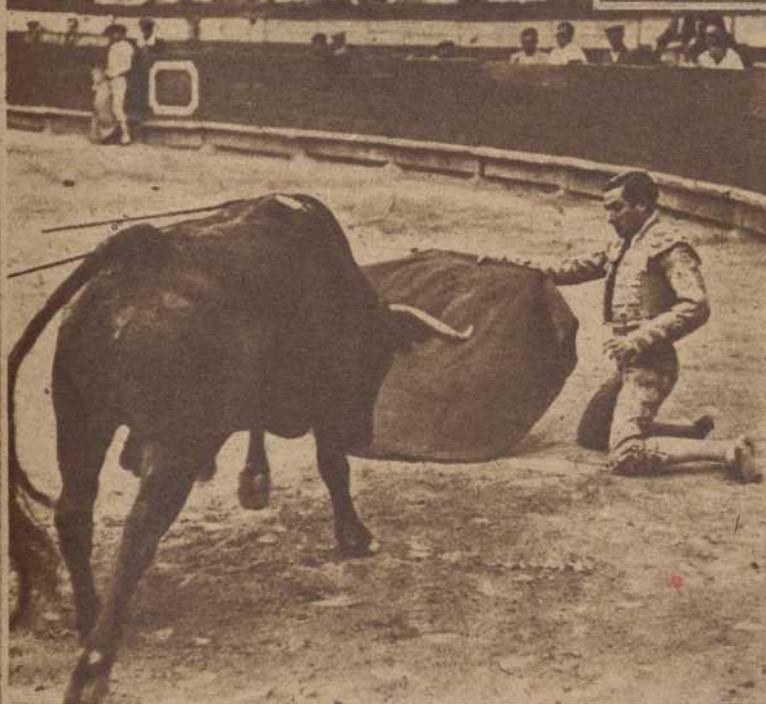
Domingo Ortega se lució más en su primero, al que toreó de capa suavemente



Ortega toreando con la mano derecha

Una chinelina del «Niño del Barrio»

José Vera en su faena de muleta al primero de los que le correspondieron



Pepin empieza su trasteo al tercero con un pase de rodillas

Un pase por alto de Pepin Martín Vázquez (Fotos Sáez)



Los tres espadas hicieron el paseo descubiertos

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN SEVILLA

Presentación del peruano Isidoro Morales y de los españoles Rafael "Lagartijo" y Manuel García Romero, que lidiaron novillos de las señoritas de la Cova

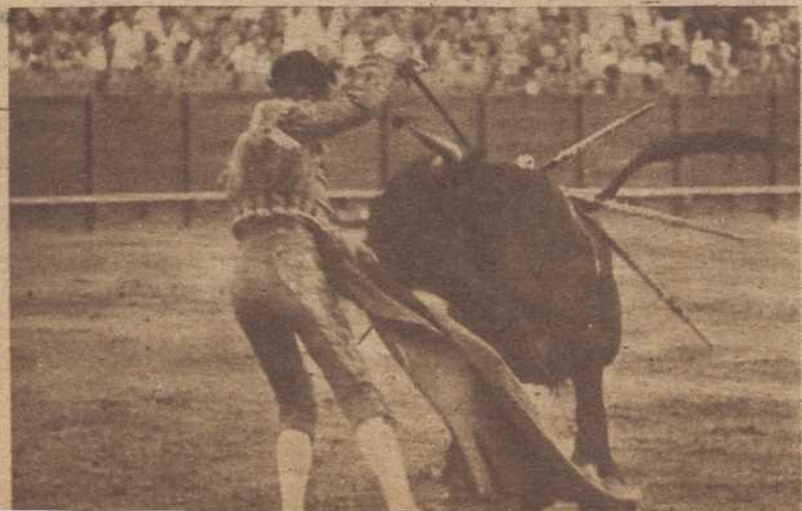


Isidoro Morales en uno de los pocos momentos buenos que tuvo



Rafael «Lagartijo», que estuvo bien en el segundo, no se lució en el quinto

Manuel García Romero no hizo más que defenderse y cumplir discretamente (Fotos Arenas)



El rejoneador Pareja Obregón tuvo una gran tarde y cortó la oreja de su novillo



Una manoletina de Manuel Alvarez a su primer toro

EL DOMINGO EN LA LINEA

Un novillo de Concha y Sierra para Pareja Obregón, y seis toros de Pedrajas para «Andaluz», «El Choni» y Manolo Navarro



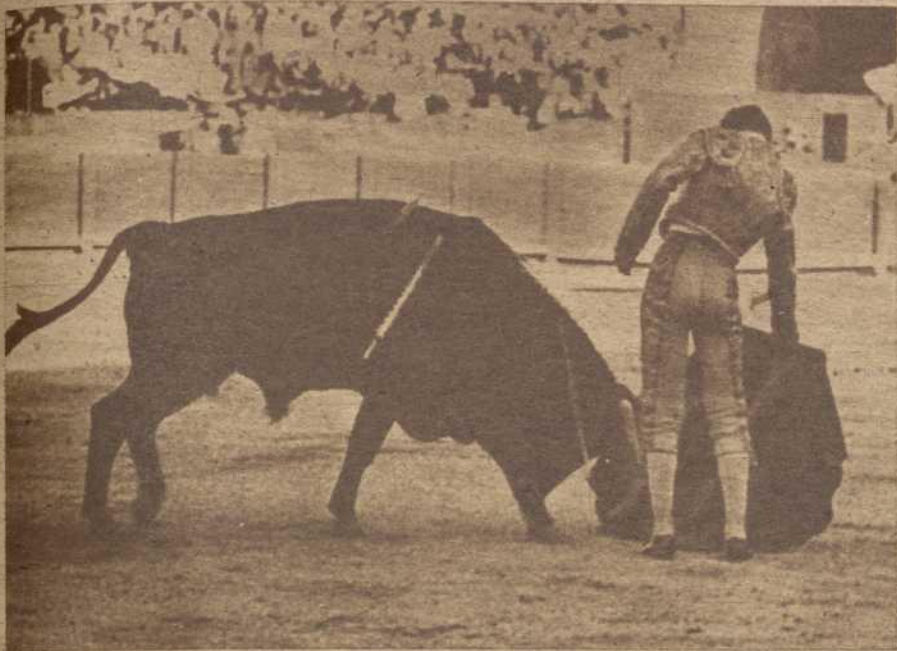
«El Choni» lanceando al toro corrido en segundo lugar, del que cortó la oreja

Manolo Navarro, que fué ovacionado en sus dos toros, en la faena al sexto



NOVILLADAS en CORDOBA Y en VILLENA

Martorell, Juanito Bienvenida y «Calerito», con novillos de Belmonte



Martorell torcando a su primero. En general, la tarde no se le dió bien (Foto Ricardo)

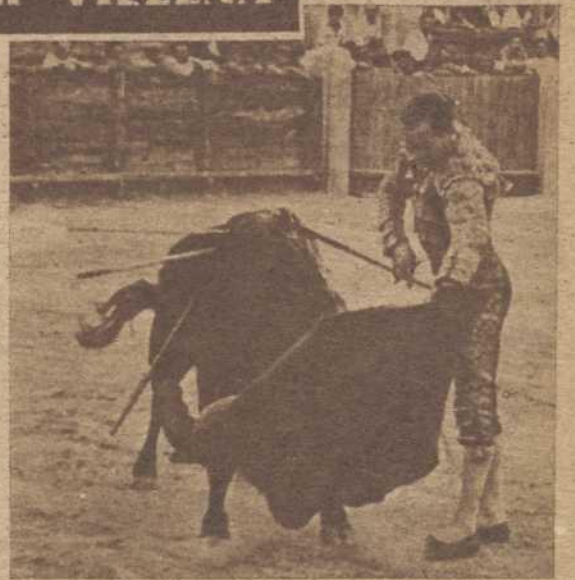


Tampoco Juanito Bienvenida tuvo mucha fortuna. En este primer toro fué aplaudido con la muleta. (Foto Ricardo)

El éxito de la novillada fué para «Calerito», que cortó las dos orejas y el rabo de su primer toro (Foto Ricardo)



Juanito Martínez, Pablo Lalanda y «Frasquito», con novillos de Tevar

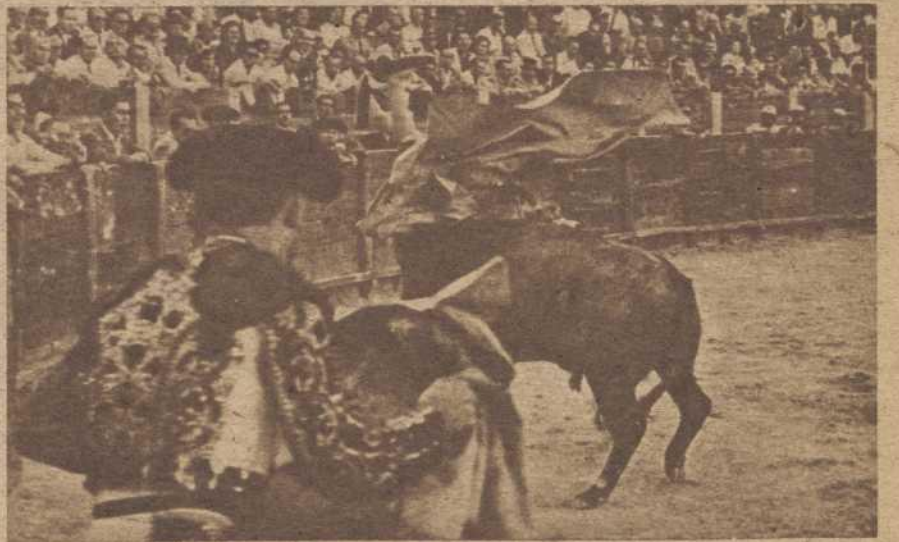


«Frasquito» resultó cogido por el tercero; pero salió de la enfermería y mató al sexto

Juanito Martínez, en un natural a su primero. Juanito Martínez, por la cogida de «Frasquito», tuvo que matar tres novillos (Foto Sánchez)



Una manoletina de Pablo Lalanda, mirando al tendido (Foto Sánchez)



Cogida de «Frasquito» al lanzar su primer toro (Foto Sánchez)

«Frasquito», que fué curado en la enfermería de un puntazo en la ingle y de conmoción cerebral, salió a matar el sexto (Foto Sánchez)



PASCUAL BERNAL SUFRIÓ EL MAS GRAVE PERCANCE DE SU VIDA APARTANDO UNA CORRIDA



Pascual Bernal

PASCUAL Bernal se hizo torero en una atmósfera especialmente propicia a sus deseos.

Fue su padre un aficionado que se pasó la vida simultaneando las actividades campesinas con otras muy directamente relacionadas con la Fiesta nacional. A él se le debe la construcción de la Plaza de Toros de Epila — feudo de los Bernal —, capaz para 3.500 espectadores, y a él la constitución de una ganadería morucha o así formada con una punta de vacas de Zaldueño, que durante algunos años se encargaron de sembrar el pánico por las cañas de las comarcas de Calatayud y Cariñena. No acaba aquí las andanzas taurinas del señor Bernal. Trasladada la familia a Zaragoza, en 1913, cuando Pascual contaba cinco años, funda la Escuela Taurina zaragozana, en la finca de recreo público llamada de la «Quinta Julieta». En esta placita se entrenaron, entre otros costureros, Herrero, Ballesteros, Fortuna y Zarco. Once años más tarde inauguró otro coso, en el castizo barrio de Colón, contando en su alumnado con lo más granado de la novillería aragonesa. Los «Lagartijo», Céster, Lorenzo Franco, Cándido Tiebas, «Pinturas», Obón, recrearon las resabadas vaquillas de la corraleta del padre de los Bernal.

El verdadero primer apellido de esta breve dinastía taurina es Bernal; Bernal es el segundo. Cuando Paco comenzó a actuar de novillero, Valeriano León, gran amigo de la familia, indicó la conveniencia de que se anunciara con el segundo apellido en primer término, por parecerle más honor. Lo propio hizo Pascual cuando inició sus actividades de peón. Este hecho sucedió al regresar de Marruecos, el año 29, cumplido el servicio militar, y encontrarse con que Paco, tres años más joven que él, había armado en Zaragoza un alboroto en su debut, en función económica para principiantes. Se vistió por vez primera de torero, para ayudar a su hermano, en una novillada celebrada en Cervera de la Cañada, el 26 de julio de 1929. Al mes siguiente volvieron a torear en Zaragoza, compitiendo Paco con «Sevillano» y «Pajares», ante reses de Candón.

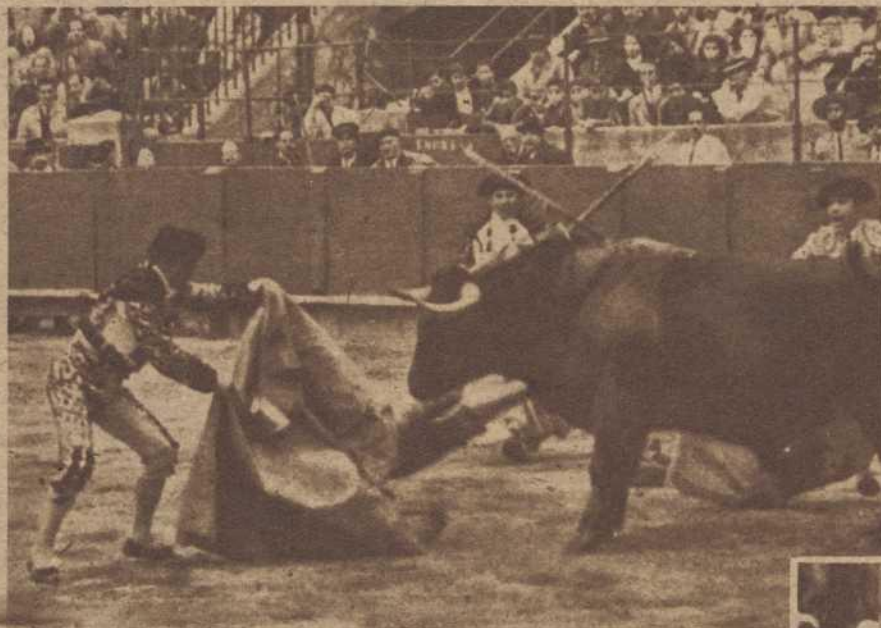
El 18 de septiembre de 1930, en ocasión de celebrarse las fiestas de su pueblo, quiso probar fortuna como novillero. A tal efecto le soltaron un toro de Nicamor Villa, al que mató de una colosal estocada. Pero como no rayaba a la misma altura con la muleta, desistió, con excelente acuerdo, volviendo a empuñar capa y banderillas, que era lo suyo, y en cuya modalidad empezaba a abrirse camino.

Aun realizó una segunda y última prueba. Fue al iniciarse las novilladas económicas en la Plaza zaragozana. No fiándose mucho don Celestino Martín, a la sazón empresario, de las dotes taurinas de dos muchachos, tan sobrados de recomendaciones como ayunos de méritos, decidió sacar a su lado, y en calidad de sobresaliente,

a otro torero más avezado y experto. Y para el caso se acordó de Pascual Bernal. Los debutantes se las entendieron como pudieron con cuatro bichos de don Pedro Arjol. A continuación soltaron el sobrero, para ser despachado por el sobresaliente. El toreo salió bravísimo. Al principio todo fue sobre ruedas. Pascual hizo primores con capote y rehiletes; comenzó a ponerse pesado con la muleta, que al torero le pareció la brada en plomo, empeorando la cosa a la hora suprema. Agotadas todas «las herramientas» toricidas del fundón, mató al bicho utilizando el espadín de un cabo de guardias municipales.

El año 33 debutan ambos hermanos en Madrid, en sus respectivos comidos, en una novillada de la Viuda de Soler, interviniendo asimismo en la terna «Niño de la Estrella» y «el Soldado». Paco, que había tenido que destocarse la montesa en los tercios de quites, resultó cogido al dar un muletazo a su primero. Volvieron a torear en la misma Plaza, quince días después.

Al iniciarse la temporada de 1934, Pascual fue solicitado por Paco Céster, entonces novillero puntero, torcando no menos de 60 corridas.



Siguió al lado de Céster hasta 1936, en que por hacer un favor al gitano aragonés «Faraón», salió, el día 18 de julio, para Barcelona, en el último tren que pudo llegar de Zaragoza a la ciudad de los condes.

Esta inesperada circunstancia es la que obligó a Pascual a fijar su residencia en Barcelona, no alterada hasta la presente temporada. Para entonces era ya el hermano de Paco un mozo arrogante, de amplias facultades y buenas maneras, amén de un fácil y práctico banderillero. Su labor, aplomada y sobria, había adquirido un realce insospechado, disputándosele bastantes espadas, prueba evidente de sus méritos.

Hasta decir que, desde 1940 al 44, Pascual Bernal, toreando suelto, ha sido el peón avecinado en Barcelona que más corridas ha sumado, entre una veintena de peones, algunos sobradamente estimados, como Corpas, Carralafuente, Jaén y otros.

Hizo un paréntesis en la temporada de 1945, para colocarse fijo con Parrita, con el que hizo una novillada, la última, y 46 corridas de toros.

La del 47 la transcurrió en la plantilla de «el Choni»; en la actualidad torea para Julián Marín.

Tres percances de importancia le acaecieron a este ducho peón.

ocurrió no vistiendo, precisamente, el traje de luces. Había ido, como subalterno de su hermano menor, a la francesa localidad de San Vicente de Tirol, donde estaba anunciado con Félix Almagro y Antonio Iglesias. Acudió por la mañana a los corrales para presenciar e intervenir en el sorteo de las reses. Uno de los toros de Perogordo se negó a seguir a sus compañeros, por lo que Pascual adelantó el cuerpo del burladero, en un intento de ayudar a los vaqueros. Rauda, el toro se abalanzó hacia el torero, enganchándole por la pierna izquierda y derribándole en el suelo. Uno de los presentes no perdió la sangre fría, y a su serenidad debe Bernal no haber sufrido un gravísimo percance. Su compañero de cuadrilla y páisano, el picador «Trajinero», contentándose con la voz a la res, consiguió meter a pulso, en el refugio, a su amigo. No obstante, hubo de permanecer un mes en cama, hasta cicatrizar la herida de la pierna, que a punto estuvo de tener que sufrir su amputación.

En Barcelona, toreando, el año 1944, con Julián Marín, por intentar sacar un estoque atravesado, recibió otra cornada.

Mientras Pascual ha visto aumentar su cotización entre los excelentes subalternos, Paco continúa toreando por Francia, en cuyo país reside, sin interrupción, desde 1933. Pepe, el menor de los tres, que en lo taurino no pasó de ser el mozo de estoques de sus hermanos, ha destacado, en cambio, en el arte de Talía, como merísimo actor de la compañía de Irene López Heredia, en cuyo elenco lleva once años de servicios.

F. MENDO

Pascual Bernal le hace un quite a Rafael Lorente en la última corrida del año anterior celebrada en Barcelona



Pascual Bernal cuando formaba parte de la cuadrilla de Pepe Dominguito (Foto Vall)

El mayoral de la ganadería de Manuel González, cogido por un toro.— Un picador hiere con la puya a un mozo de Plaza.— El banderillero "Minuto" gravemente herido con un estoque.— Fallece un espectador en la Plaza de Barcelona



Se celebró el cuarto aniversario de la fundación de la Peña Escudero. He aquí al presidente honorario con algunos de los asociados (Foto Baldomero)

El pasado jueves, día 15, hubo corridas de toros en Barcelona y en Burdeos, y novillada en Madrid.

— En Burdeos, Toros de Claudio Moura, Antonio Bienvenida, vuelta al ruedo y aplausos. "Parrilla", aplausos y oreja. Manolo González, bien y ovación. Domínguez, bien a caballo y a pie.

— El viernes se inauguró la Plaza de Toros de Huelva, y hubo novillada en Vélez-Málaga.

— En Huelva, el rejoneador Pareja Obregón y los novillos Posada y "Niño de la Palma" lidiaron reses de Pérez de la Concha. Pareja Obregón cortó la oreja. Posada, dos orejas y dos orejas y rabo. "Niño de la Palma", dos orejas y ovación. Los dos novilleros salieron en hombros.

— En Vélez-Málaga, Novillos de Carlos Núñez, Paco Bueno, palmas y oreja. Pepe Padilla, palmas y voluntarioso.

— Días pasados, en la parroquia de San Lorenzo, recibió las aguas bautismales el séptimo hijo del popular banderillero Emiliano Saugar, "Pirri". Fueron padrinos Mari-Rosa y Juanito Valdeherra. El bautizo constituyó un acontecimiento popular en el barrio de Lavapiés, donde tan querido es "Pirri" y tan admirados Mari-Rosa y Valdeherra.

— El pasado domingo hubo corridas de toros en Barcelona, Cartagena, La Línea, Linares, Málaga, Pamplona, Melilla, Montijo (Portugal) y Mont de Marsan.

— En Cartagena, Toros de Leopoldo Clairac, Ortega, aplausos y palmas y pitos. "Niño del Barrio", vuelta al ruedo y cumplió. Pepin Martín Vázquez, vuelta al ruedo y ovación.

— En La Línea de la Concepción, Un novillo de Concha y Sierra y seis toros de Pedrajas. El rejoneador Pareja Obregón, oreja. "Andaluz", vuelta al ruedo y pitos. "Choni", oreja y división de opiniones. Manolo Navarro, ovación en los dos.

— En Linares, Toros de Herederos de Juan Guardiola, "Rovira", vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Antonio Caro, oreja y dos orejas, rabo y pata. Manolo González, cumplió y dos orejas y rabo.

— En Málaga, Cinco toros de Manuel González y uno de Gallardo. Pepe Luis Vázquez, oreja y ovación. Rafael Llorente, oreja y ovación. Paco Muñoz, ovación y cumplió. El picador "Farnesio" sufrió conmoción cerebral a consecuencia de una caída en el quinto toro. Otro picador hirió con

la puya al mozo de Plaza Diego García Martínez y le produjo una lesión en la región glútea izquierda.

— En Pamplona, Toros de José Maffa Soto, "Cagancho", palmas y silencio. Gitanillo de Triana, palmas y silencio. "Albaicín", un aviso y silencio. Al recibir el tercer toro un pinchazo se sacudió el estoque, que fué a clavarse en el peón Florencio Rodríguez, "Minuto", situado a varios metros de distancia. "Minuto" se sacó el estoque, y por su pie fué a la enfermería. Allí fué asistido de una herida penetrante en el hipocondrio derecho, de pro óstico muy grave. Horas después, "Minuto", que había sido trasladado a una clínica, fué reconocido de nuevo por el doctor Juaristi y operado.

— En Montijo (Portugal), Toros de Santos Jorge, Conchita Cintrón, aplausos. Mascarenhas, aplausos. Aguado de Castro, vuelta al ruedo y cumplió. Manuel Dos Santos, vuelta al ruedo y cumplió.

— En Mont de Marsan (Francia), Toros de Buendía, Antonio Bienvenida, ovación y oreja. Pepe Domínguez, palmas y silencio. "Parrilla", palmas y ovación.

— En Melilla, Toros de Amador Santos, Julián Marín, dos orejas y dos orejas y rabo. Mario Cabré, bien y regular. "Belmonteño", oreja y palmas.

— Durante la corrida celebrada el domingo en Barcelona, un espectador, que ocupaba un asiento de andanada, sufrió un desvanecimiento, y poco después dejaba de existir en la enfermería.

— En Córdoba, Novillos de Juan Belmonte, Martorell, aplausos y ovación. Juan Bienvenida, vuelta al ruedo y palmas. "Calerito", dos orejas y aplausos.

— En Pontevedra, Novillos de Benitez Cubero, "Cagancho" (hijo), vuelta al ruedo y dos orejas. Moruno Reina, dos orejas y vuelta al ruedo. Isidro Marín, dos orejas y vuelta. Los espadas y el mayoral fueron sacados en hombros.

— En Villena, Novillos de Tovar, Juanito Martín, que mató tres, vuelta al ruedo, palmas y palmas. Pablo Lalanda, dos orejas y dos orejas, rabo y pata. "Frasquito", que fué cogido por el tercero y salió de la enfermería para despachar al sexto, cortó una oreja.

— En San Fernando, Novillos de Belmonte, Rafael Ortega, oreja y vuelta. Cervera, oreja y breve.

— En Bilbao, Dos novillos de Sánchez Rizo y cuatro de Ignacio Rodríguez. "Gallito de Dos Hermanas", palmas y vuelta al ruedo. "Niño de la Palma III", vuelta al ruedo en los dos. Pepe Pintos, palmas y un aviso, por culpa del puntillero, que le vantó al bicho tres veces.

— En Almería, Novillos de Guadalest, Montero, aplausos en el primero; su segundo fué devuelto a los corrales; mató al cuarto de varios pinchazos, Paco Ruiz, bien en el segundo; se hirió con el estoque cuando trasteaba al cuarto, y se retiró a la enfermería.

— En Albacete, Novillos de Antonio García, "Pedrucho de Canarias", cumplió y regular. Honrubia, vuelta y ovación.

— En Cáceres, Novillos de Jordán de Urries, Manolo Vázquez ovación y dos orejas. Juan Vaquez, regular en los dos.

— En Palencia, Novillos de Encinas, Vicente Ferrer, vuelta y regular. Pedro de los Reyes, oreja y vuelta.

— En Lérida, Novillos de Antonio Bernard, "Faraón", valiente. Erique Abad, aplausos. Braulio Lausín, ovación y ovación.

— En Valdepeñas, Novillos de Enrique García, Pepe R'poll, ovación y vuelta. Miguel Ortas, dos orejas y rabo y rabo y cumplió.

— En Constantina, Novillos de Julio Vázquez, Antonio Cano, vuelta y palmas. Curro Galisteo, oreja y palmas. El sobresaliente, Angel Hernández, fué ovacionado en el primer tercio.

— En Rute, Novillos de Artaza, "Terremoto de



Novillada en Almería. Paco Ruiz en un buen muletazo (Foto Ruiz Marín)



Novillada en Bilbao. «Niño de la Palma III» en un natural (Foto Florza)

Córdoba" cortó orejas. Angel Martínez y Estanislao Campo, cumplieron.

— En Villanueva del Arzobispo, Novillos de Garde, Moreno, de Caravaca, bien y ovación. "Esparterito", regular y ovación.

— El lunes se celebró una novillada en Bémez. Novillos de Ignacio Sánchez, Ginier Galván, oreja y bien. "Diamante Negro", mal en los dos. Oyó un aviso y salió protegido por la Beremérita. El rejoneador José de la Cova, aplaudido.

— Después de permanecer dos meses en una clínica, ha sido dado de alta el novillero Benjamín Torres, que fué gravísimamente herido el día 12 de mayo en Santo Domingo de la Calzada.

— Se celebró el domingo en Méjico la quinta novillada de la temporada. Tacho Campos, ovación y ovación. Alfonso Pedrosa no hizo nada sobresaliente. Alfredo Leal, que hacía su presentación, estuvo bien.

— Al verificarse en Málaga el desencajonamiento de los toros de Manuel González, que se lidiaron el domingo, uno de ellos volteó al mayoral, Plácido Domínguez, quien, para librarse de nueva cogida, se metió en el cajón del toro. El mayoral fué asistido de conmoción cerebral y de contusiones de pronóstico reservado.

— El médico que asiste a Luis Miguel Domínguez ha levantado la escayola que le fué puesta al famoso diestro y ha encontrado la lesión completamente curada. Luis Miguel marchará al campo a repónerse, y es muy probable que reaparezca el próximo día 29, en Barcelona, en un mano a mano con su hermano Pepe.

B. B.

Francisco Domínguez

FABRICANTE

FRANCISCO DELGADO

RUTE

CORDOBA

Representante: D. ANTONIO LOZANO
Francisco Ramiro, 7. MADRID

VENDO colección íntegra de "El Ruedo"
Razón: F. García - Viladomat, 261 - Barcelona

EL ARTE Y LOS TOROS

MANOLO BIENVENIDA

SON muchas las veces que el arte reclama la efígie popular y admirada de los toreros célebres y de moda, muchas en las que el traje de luces se asoma al gran ventanal de la pintura, para dejar constancia de su belleza, eminentemente pictórica.

Goya empieza retratando a los toreros famosos de su época. Con los retratos de Pedro Romero y sus hermanos, «Martínchc», «Pepe-Hillo» y «Costillares», puede decirse que se inicia la gran serie de los que luego habrán de venir. Ello retratando a Montes, y Domingo Marqués a «Costillares», puente entre el ayer, relativamente cercano, y el hoy, con cierta visión futurista.

López Mezquita, Zuloaga, Romero de Torres, Vázquez Díaz, Cossío, Espinosa y Pellicer pintan a «Machaquito», a Belmonte, a Lalandá, Domingo Ortega y «Manolete»...

Cuenca Muñoz se decide un día a hacer el retrato del malogrado torero Manolo Bienvenida, y desde aquel momento el diestro inolvidable entra de lleno en nuestra iconografía.

Por el mero y solo hecho de haberse legado al arte un Manolo Bienvenida, bien merece el pintor Cuenca Muñoz nuestros sinceros plácemes, aunque no dejemos de reconocer algunos defectos del cuadro, defectos que quizá no sean de técnica, sino por la forma y manera, principalmente, con que se ha resuelto ese «grandioso» (!) capote de paseo. Defectos que no aminoran las calidades, ni restan esa emotiva espiritualidad que hoy se desprende del cuadro.

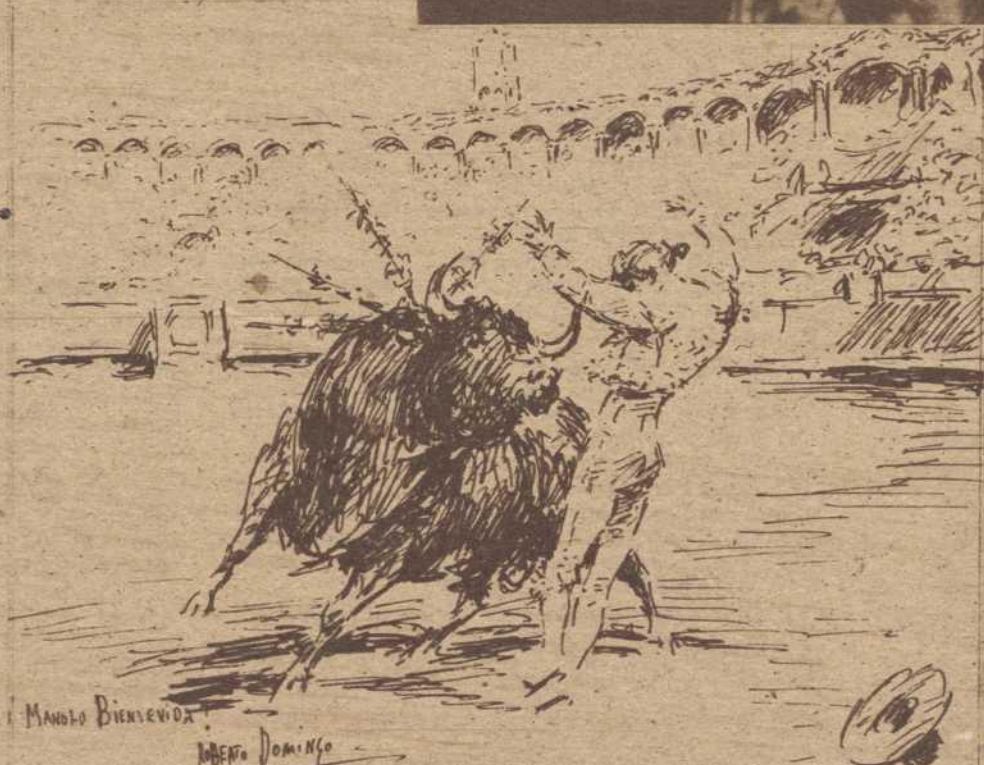
Bien quisiéramos detenernos —esa es, al fin y al cabo, nuestra misión— en la crítica, o más bien en el comentario, sobre el autor y sobre el lienzo, es decir, sobre las bondades existentes y los posibles defectos de la pintura, digna, por muchos motivos, de un estudio o análisis amplio. Si el autor buscó el efecto colorístico y emocional, no hay duda que la emoción le salió un día al paso.

Bien quisiéramos, digo, tratar con la extensión que se merece esta obra de Cuenca Muñoz; pero es precisamente la misma obra, el propio cuadro, el que nos lleva cariñosamente a evocar la juventud, el arte y la simpatía de aquel muchacho noble, leal y generoso, a aquel gran torero, que un día no muy lejano entusiasmó con la elegancia de su arte a los públicos de los principales cosos taurinos de España.

Hay una tristeza, como una sombra de melancolía, en el gesto y en la mirada de este inolvidable torero. Algo así como una predestinación, que ensombrecía la riente y natural juventud suya, que era como la defensa y el escudo protector a todas las vicisitudes de la vida.

Al trazar estas líneas, parece que el pulso falla y se nubla entristecida la mirada, ante el recuerdo del torero admirado, que nunca concebí. De ahí, lo desinteresado y sincero de este sencillo homenaje. Y es que cuando la propia existencia de uno se va debilitando, cuando nos vamos haciendo viejos y la nieve de los años empieza a poner sus huellas deladoras en nuestra cabeza, es cuan-

do comprendemos y valoramos la juventud, cuando nos damos cuenta de lo que supone una existencia frustrada. La vida está hecha de sinsabores, de tristezas y amarguras, y



«Manolo Bienvenida», cuadro del ilustre artista Cuenca Muñoz, en el que el fallecido diestro nos trae a la memoria las tardes memorables de sus triunfos

pocos son los que pueden verse libres de tan funesta esclavitud. Por eso hay un sincero dolor, una auténtica pena ante el recuerdo de los que ya para siempre se fueron, tal vez porque ese recuerdo nos trae aquel otro que hizo sangrar un día nuestro propio corazón.

Manolo Bienvenida será, en la historia del toreo, como una flor tronchada, que apenas empezaba a brotar en el espinoso camino de la vida.

El arte de Roberto Domingo ha plasmado ahí, en ese dibujo, quizá uno de los mejores y más valiosos salidos de su pluma.

Que esta página de hoy sea para nuestros lectores como un recordatorio, y para nosotros como un sentido y justo homenaje a la memoria de uno de los más preciados toreros de estos tiempos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Rivereño»



Lobos en el rodeo.

(Dibujo de A. Sáinz)